

**ORALIDAD Y FLUIDEZ ESTETICA ENTORNO  
AL CONOCIMIENTO DEL ESPACIO SAGRADO "HUACA"  
EN EL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO – NARIÑO**

**MARIA ISABEL BENAVIDES VALLEJO  
JORGE NELSON DAZA PARDO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA FILOSOFIA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2003**

**ORALIDAD Y FLUIDEZ ESTETICA ENTORNO  
AL CONOCIMIENTO DEL ESPACIO SAGRADO "HUACA"  
EN EL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO – NARIÑO**

**MARIA ISABEL BENAVIDES VALLEJO  
JORGE NELSON DAZA PARDO**

**Trabajo de grado presentada como requisito parcial para optar al  
Título de la Licenciatura en Filosofía y Letras**

**Asesor de Tesis  
LUIS EDUARDO GONZALEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA FILOSOFIA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2003**

NOTAS DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

Jurado

---

Jurado

---

Presidente de Jurado

San Juan de Pasto, Febrero de 2004

## **AGRADECIMIENTOS**

Los autores expresan sus agradecimientos a:

La vida de esas personas que en sus entrañas guardan el saber, dándolo a conocer con amor y añoranza junto a las virtudes de una cultura como el ejemplo de la riqueza material y espiritual que guarda una huaca.

A la Universidad de Nariño, al Departamento de Humanidades y al Programa de Filosofía y Letras por acogernos en sus aulas y darnos la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos.

Al profesor, asesor y amigo LUIS EDUARDO GONZALEZ MARTINEZ, por el interés, la dedicación y el empeño expresado en el desarrollo del trabajo y por los diálogos que nos permitieron enriquecer los conceptos aquí expuestos.

En fin, a profesores y estudiantes del diplomado en Etnoeducación pues estas reflexiones son el resultado de los diálogos académicos desarrollados en la trayectoria de este programa.

Hay que comprender que todas las personas tienen algo que aportarnos a nuestra formación cultural y personal.

## **DEDICATORIA**

- A Mis padres: AMPARO BERENICE VALLEJO y EUSTORGIO ANTONIO BENAVIDES, por su amor incondicional y su lucha constante en mi formación personal.
- A Mi Abuelita MARIA FLORINDA VALLEJO, por inculcar en mi el amor a la sabiduría con su ejemplo de vida.

María Isabel

## DEDICATORIA

Cualquier actitud humana no llega a su feliz término sin la ayuda de los seres que nos rodean y esta es la oportunidad para expresar mis sentimientos de gratitud.

- A Dios quien es el principio y final de todas las cosas, ya que sin su luz nada sería posible.
- A Mi Madre ROSALBINA PARDO RODRÍGUEZ, por todo su apoyo durante toda mi vida.
- A La Señorita RITA ACOSTA y JULIO GUERRERO, por su incondicional apoyo.

Jorge Nelson

## CONTENIDO

	P.
1. ENCUENTRO... SABER	13
2. IMAGEN: ESPIRITUALIDAD Y ENTIERRO	25
3. MIRADA AL UNIVERSO	31
4. POR LOS CAMINOS DEL CARACOL	39
5. TRES DE MAYO	60
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA	69

## LISTA DE FIGURAS

	<b>P.</b>
Figura 1. Abuelita Carmen Corregimiento de Catambuco	15
Figura 2. Panorámica de Catambuco	17
Figura 3. Niños en elaboración de Cerámica	21
Figura 4. Encuentro de diferentes espacios - tiempos	22
Figura 5. Caracoles marinos (Spondylus) pertenecientes extraídos del cementerio de la hacienda La Estancia en el Corregimiento de Catambuco.	26
Figura 6. Excavación – vista del pozo rectangular Vereda de Bellavista Tumba aprox. 4 m. de profundidad.	30
Figura 7. Puerta de encuentro de dos mundos	40
Figura 8. Tumba principal	41
Figura 9. Ombligo del Mundo : Los Cuatro Suyus	44
Figura 10. Vasija globular de uso y piedra Taja Tumba encontrada en la vereda Bellavista Corregimiento de Catambuco.	46
Figura 11. Posición fetal	48
Figura 12. Tumba Secundaria Vereda de Bellavista. Imagen Interna (cámara lateral).	49
Figura 13. Cerámica lenticular con diseño geométrico en el cuerpo y aplique zoomorfo (mico – machin).	50
Figura 14. Pito en cerámica con figura antropomorfa y apliques en la parte superior zoomorfos (sapo y serpientes) Corregimiento de Catambuco.	51
Figura 15. Pintura de cerámica en forma de churo con apliques zoomorfos (serpiente).	52
Figura 16. Variedad de objetos Museo Unimar	54
Figura 17. Banco Ceremonial en Chonta perteneciente al Cementerio del Bosque Maridiaz Tumba No. 14 Museo Arqueológico UNIMAR.	55



Figura 18. Detalle copa con diseño interno zoomorfo figuras en pinturas negativa, rojo y café sobre crema, Vereda Bellavista, Corregimiento de Catambuco.	56
Figura 19. Copa con diseño interno zoomorfo figuras en pintura negativa, rojo y café sobre crema, Vereda Bellavista, Corregimiento de Catambuco.	57
Figura 20. Tinculpa en oro con figura antropozoomorfa (hombre – jaguar) Corregimiento de Catambuco.	58
Figura 21. Diseños en Cerámica de la Cruz del Sur	61
Figura 22. Amuletos	62
Figura 23. Figura de la Cruz de Mayo San Diego de Muellamueses Gran Cabildo de los Pasto.	63
Figura 24. Guaquero chuzando el terreno	64
Figura 25. Diseño original tumba No. 3 Cerrillo Maridiaz, Pasto – 1988.	65
Figura 26. Huaquero de la Vereda de Bellavista en el Corregimiento de Catambuco.	66

## LISTA DE ANEXOS

	<b>P.</b>
Anexo A testimonio de Geremías Patascoy	71
Anexo B testimonio de Segundo Coral	72
Anexo C testimonio de Antonio Sacanambui	73
Anexo D testimonio de Carlos Espinoza	74
Anexo E testimonio de Manuel Martínez	75
Anexo F testimonio de Ricardo Mejía	76
Anexo G testimonio de Hernando Cuaspa	77
Anexo H testimonio de Gloria Martínez	79
Anexo I testimonio de Teresa Calpa	80
Anexo J testimonio de Tomás Unigarro	82
Anexo K testimonio de Ricardo Maya	83
Anexo L testimonio de Jorge Erazo	86
Anexo M testimonio de María Ubaldina Prado y María Angelita Prado	88
Anexo N testimonio de Juan Túquerres	90

## 1. ENCUENTRO... SABER

**Huaka. s.** Deidad particular adorada en cada ayllu, pueblo o ciudad. Culto familiar que sirve a esta deidad y sus ofrendas.

...Todo aquello que fuera extraño o venerable, condiciones que conllevaban a lo sagrado... se concretó el título de Huaka a los objetos hermosos (una flor) o excelentes (una fruta), no siempre por razones de su rareza; además fueron Huakas algunos animales monstruosos (las boas del antisuyo). Por la misma razón se constituyen huakas las personas o cosas que salen de su curso natural (los mellizos, los nacidos de pie, el niño con seis dedos en la mano o que nace con labio leporino; igualmente los bizcos; con mayor motivo los jorobados). Bajo este aspecto era reconocido huaka el huevo de dos yemas, o el descalcificado que tenía cáscara blanda.

**Huaka. s.** Personaje de la mitología kullakuna. Ser maligno que se metamorfosea en paloma para acercarse al hombre. Si consigue lo hace asustar y le provoca hemorragias fuertes en la nariz. Provoca también temblores en el cuerpo del hombre durante la noche.

**Huaka. s.** Adj. Grieta, caverna; comisura; osario; altar; hendidura, leporino, sífilis, ladrón.

**Huaka. s.** Entierro, ídolo, santuario, sepulcro, doméstico, loco; atolondrado, feroz.

**Huakachana. v.** conservar, guardar, proteger, preocupar, preñar, resguardar, depositar, reservar, cuidar.

**Huakaka. s.** Ave nocturna, vampiro.

**Huakakana. v.** reírse a carcajadas, mofar.

**Huakakarana. v.** sacrificar.

**Hakakay. s.** Locura, demencia.

**Huakaki. s.** Sabio, filósofo.

**Glauco Torres Fernández. Diccionario Kichua – Castellano. Yurakshimi – Rumashimi. Cuenca – Ecuador. 1982. p. 78 – 79.**

Del caminante – huaka; sea una especie, de trance efectivo, del aproximarse a la radiancia sagrada de la huaka, indica, la coloración alterada del cuerpo y la mirada del que se hace amigo de lo desconocido.

Amigo de lo otro, pretendiente y danzante de la sombra, extendiéndose en el viento cavernoso de la huaka que se abre y se extiende en palabra.

La boca, la sombra de su interioridad – trasluce un fulgor que hace vibrar la lengua; entre los horrores de un aliento, transformando en incienso. Incienso de la palabra en la ofrenda; vocablo – huaka, que es luz sin brillo; en la fulguración de la mirada; el huaka – hombre; hablante del gesto y la mirada, es la palabra, hecha huaka.

Palabras, como flores y frutas; de la belleza desconocida y casi insoportable, por insostenible; sostener la belleza de la diferencia; entre el movimiento de la danza de la Tierra; temblor y fulgor; de una alteridad diseminada, en el tiempo y su dislocación; en el espacio y su desintegración.

**Caminar – Huaka**, entonces permite, hacerse huaka; diferir, extrañarse; singularidad del existente en la plenitud de un ahora des-hecho, desconstruido; tiempo – otro, del singular.

**Mario Madroño**  
**Lic. En Filosofía y Letras**

Catambuco denominado Catambuco por los indígenas Quillacingas, quienes habitaron en este territorio. Ellos al igual que la mayoría de antepasados cultivaron diferentes productos del maíz, considerado de la misma sustancia. La fuerza proviene del maíz que se come desde el amanecer hasta el anochecer, desde el mismo nacimiento hacia la muerte.

El maíz es un espíritu y cada grano es un ser que tiene sentimientos al igual que los hombres y cuando se lo consume sienten tristeza y lloran. Cuando se consume el maíz el espíritu penetra en cada parte del cuerpo y esto hace a la gente fuerte; para su consumo debe ser cocinado, tostado, frito o molido para que sirva de ingrediente de otros alimentos.

“Había de todo... panes... tostado, tortillas... ellas amasaban pan, no era como el de ahora, el pan de leche llevaba: zanahoria, papa amarilla, mote molido, cuajada y todo se revuelve con leche.”<sup>1</sup>

Ellos poseían muchos conocimientos, por convivir en contacto con la naturaleza pues los ritos, fiesta y demás adoraciones realizaban con el fin de equilibrar las fuerzas energéticas del cosmos; ya que, las enfermedades, las plagas en general los problemas de la comunidad eran asociados con los castigos de los dioses. Para la realización de los ritos era necesario la participación de la comunidad dirigida por las personas mayores o en especial por el Chamán o Taita; es así como fueron transmitidos estos conocimientos a otras generaciones, en especial a ciertas personas llamadas curanderos o curanderas, según sea el caso, quienes son los protectores y concedores de los males que agobian a los individuos, por esta razón el curandero se presenta firme y autoritario ganando la confianza y respeto de los demás.

---

<sup>1</sup> Testimonio de la señora Carmen Amelia Martínez. Edad 83 años, profesión curandera. Habitante de Catambuco.

“Yo curé infinidad de enfermedades de partos, enfermedades de niños, les hacía los remedios, les hacía baños, todo eso”<sup>2</sup>

La cultura de nuestros antepasados se formó sobre los cimientos de los valores morales, tal como el respeto a sus divinidades, a sus semejantes, en especial a los miembros de la familia, se escuchaba y se obedecía a los consejos de las personas mayores con humildad, porque la educación del hogar era impartida con responsabilidad, los padres protegían a sus hijos señalándoles el camino de transición para el bien común.

**Figura 1.**  
**Abuelita Carmen Corregimiento de Catambuco**



“Yo me iba a casar con un señor Cabrera, pero mi papacito me decía: cástate con un ladrón y no con un borracho.”<sup>3</sup>

Otro valor es la unión y la ayuda mutua de los miembros del territorio de cada una de las actividades en especial con los más necesitados. Como en el siguiente relato:

“... Mi abuelo... era muy generoso... allá los jongovitos a ellos les daba bultos, porque era muy generoso... mis tías eran bien generosas porque en ese tiempo había de todo.”<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> *Ibíd.*

Esta ayuda mutua se da en el trabajo colectivo llamado MINGA de la lengua quechua: minka que significa trabajo comunitario hecho en beneficio de la comunidad a favor en particular, quien costeaba la comida típica y la bebida fermentada de sus convidados que por otra parte laboraban gratuitamente.

Con este sistema se hacía la construcción de iglesias, las viviendas, limpieza de caminos, el campo santo y demás trabajos plantando arcos de triunfo, quemaban pólvora, hacían sonar algunos instrumentos musicales.

Pon el trabajo arduo de la comunidad Catambuco al transcurrir el tiempo a sufrido cambios puesto que años atrás no tenía una población densa, sus viviendas tenían una apariencia sencilla, en sí eran unos ranchos donde se concentraba la vida, allí nacieron amores, se estrecharon los compadrazgos, surgen emociones y tristezas, se baila en honor a los vivos y muertos se celebra con borracheras del alma.

Los habitantes del rancho son espíritus aventureros que trabajan, tienen temperamento pasible, pues en ellos se encontraba un gesto de generación ingenua, unos huevos frescos, una tasa de leche y cantidad de alimentos autóctonos del campo cultivados por manos laboriosas. Ellos convivían bajo el mismo techo con animales caseros.

La cantidad de alimentos se reflejaba en este relato.

“... En ese tiempo había de todo... huevos... pedazo de pellejo, la fritada era en medida, chicharrones, era tostado en medida, y hágame el favor, y a ver ahora leche así un tazón, no como ahora que es una medida asisita, era todo harto.”<sup>5</sup>

Se nota en el relato de la señora esa añoranza del pasado, por su forma de pensar y sentir, se nota la tristeza que rodea en la memoria donde sentían libres, con más solidaridad, comprensión, desinterés, mejores formas de vida, se vivía a plenitud sin envidiar a otras culturas.

En la efectualidad esta región se ha transformado en pensamiento y en aspecto físico por estar en contacto diario con la capital de Nariño.

“Catambuco era un pueblito desafortunado, no es como ahora ya se modificó antes era pueblito pues chiquito y todas las casas eran de teja y el suelo era tierra.”<sup>6</sup>

Catambuco está ubicado al suroccidente de la ciudad de Pasto, entre el parque de Chapalito y el kilómetro 15, vía Ipiales; su altura sobre el nivel del mar es de 2.850 mts; limita con el corregimiento de Obonuco y el perímetro urbano al norte, con el corregimiento de Santa Bárbara al sur, con el corregimiento del Encano al oriente y con el municipio de Tangua al occidente.

Entre las veredas que conforman a Catambuco se encuentran: Catambuco Centro, el Campanero, Bellavista, la Merced, Botanilla, la Victoria, Cubijan Alto, Botana, San

---

<sup>5</sup> Ibíd.

<sup>6</sup> Ibíd.

Antonio de Acuyo, Guadalupe, San José de Casanare, San José de Catambuco, Cruz de Amarillo, Gualmatán, Santa Mónica, Ezequiel, San Isidro.

**Figura 2.**  
**Panorámica de Catambuco**



Esta región presenta clima frío, con una temperatura promedio a 10 grados y en algunas veredas presenta el clima páramo. Esto ayuda a que la gente sea tímida, encerrada en sí misma. Ellos se caracterizan por la sensibilidad religiosa que está centrada en la virgen de Guadalupe, en honor a Ella se celebran las fiestas patronales, el 12 de Diciembre y a la cual encomiendan sus actividades diarias.

Caminando en el tiempo y espacio de este territorio descrito, se observan las raíces de nuestros antepasados que están en la memoria, costumbres y pensamientos de los catambuqueños, pues algunas personas fueron testigos y partícipes de ese entonces; e intentando insertar el pasado en el presente, tratando de educar a nuevas generaciones.

Este espacio cómplice de miles de vivencias, acogedor de sus hijos como una madre acoge a su hijo, en el vientre y fecunda alimentos para el sustento, con sus montañas abraza, protegiendo al valle donde se eleva lo monumental de la religiosidad de sus habitantes quienes se levantan con el cantar del gallo y los primeros rayos del sol los ilumina para que labren la tierra y llegan al hogar a compartir sus experiencias, mitos y leyendas que se generan en el entorno alrededor del fogón, donde también se comparten los alimentos preparados por el ama de casa.

En la cultura andina el centro es la parte más importante por ser un lugar sagrado, es el punto de convergencia, pues en las viviendas el centro es el fogón, ya que éste se comunica a través de un túnel de transición con el centro de la tumba. Pues existe una comunicación del mundo de arriba con el mundo de abajo. Fabricio Cabrera expresa: “La tumba es la morada de los muertos y su disposición interna es similar a la de la vivienda. El centro de la tumba equivale especial y simbólicamente al fogón de la vivienda; los dos se comunican por un túnel. Este contraste entre planos y el conducto vertical que los une nos parece constituirse en una especie de modelo rico en significados simbólicos.”<sup>7</sup>

Las charlas se dan junto al fuego, casi en la disposición del sueño, es el mejor momento para escuchar una vez más, en la boca de los abuelos, que sientan a los niños en sus faldas y regazo, quienes escuchan y sienten una y otra vez sin cansancio, pasando por su mente imágenes deformes y cautivas.

El fogón es el lugar central del diálogo, ya que es el centro del hogar, cumple funciones de cohesión y solidaridad, alrededor del fuego se ordena la vida y la estructura familiar, para entrar a un espacio – tiempo de armonía. Actualmente la llegada de lo urbano a lo rural a desvirtuado o desmitificado este espacio sagrado, a pesar que el territorio periférico al casco urbano aún conserva esta tradición.

Las tradiciones permiten recorrer a través de la imaginación mundos ocultos y misteriosos, valorando el legado cultural de nuestros pueblos, pues a través de la

oralidad el hombre expresa su pensamiento, se reconoce y reconoce otras culturas. De este modo los mitos, leyendas y relatos se han transmitido de forma oral de generación en generación, por lo tanto, no deben ser ignorados sino buscar una parte de la cultura como patrimonio para hacer posible el reencuentro del pasado, presente y futuro en su modo de expresión oral.

El imaginario en un mundo de tradiciones es una realidad revelada en la palabra como fuente de expresión de un pueblo, pues a través de la palabra se transmite lo que duerme en la memoria donde permanece en silencio los saberes como si esperara la hora oportuna para mostrar y acercar los acontecimientos de encantos.

La oralidad nos permite unir diferentes mundos como lo afirma Carlos Coba: “Hay una convergencia entre el hombre y el “otro”... y así como la palabra entretejida debe desentramarse en la noche para volverse a tejer durante el día... así se recrean las cosas de la naturaleza y se mantiene el mundo en los giros cíclicos, sobre su propio eje...”<sup>8</sup>

Las historias hacen conocer lo desconocido, conduce lo visible a lo invisible como los relatos de la comunidad entre ellos se encuentra el duende, como relata la señora Teresa Calpa.

---

<sup>7</sup> URIBE ALARCÓN, María Victoria y CABRERA MICOLTA, Fabricio. Estructuras del pensamiento en el altiplano nariñense, Vol. 4. Bogotá: Revista de antropología, Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, 1988, p. 64.

<sup>8</sup> COBA, Carlos. Instrumentos musicales populares. Quito: Abya- yala, 1991, p. 109.



“Mi papá decía que el duende también existía, el duende por ejemplo, decían: nosotros lo vimos que robaba, es un niño con un sombrero bien grande, con nos rizados bien lindos, dorado el cabellito bien lindo, y dice que eso por allá en las ciénagas o en los chaparrales que lloraba y lloraba...”<sup>9</sup>

No obstante la riqueza de la tierra, los valores y las costumbres de los catambuqueños se han cultivado durante épocas, enfrentado, superando problemas y sacando a flote sus emociones en fiestas y bailes donde la comunidad entra a ser pasado, presente y futuro del hombre que emborracha su espíritu para conocer otros mundos y otras sensaciones.

Por ser una comunidad de gente campesina conservadora de sus tradiciones se ve reflejada en su vestimenta pues, “los tejidos son una manifestación viva de la cultura y el pensamiento”, aún en nuestros días hacen los textiles verdaderos documentos cuyo sentido profundo aún debe ser descifrado.

En esta vestimenta predominan los colores oscuros, los vestidos son elaborados por algunos miembros de la comunidad, utilizando lana de oveja u otro material con el cual quede la vestimenta gruesa para la protección del frío, algunos individuos todavía utilizan ruana y sombrero característico de la región andina.

“Eso me hacían cocer esprofesadamente, después hice follón de bayetilla, borraja que se dice, negro, rojo, bien hecho, bien plexado, bien aplanchado...”<sup>10</sup>

Los oficios se dividen en la casa muchos de ellos aprendidos de los abuelos, de las abuelas de la mamá o de los familiares que a través de la herencia han sido transmitidos para la conservación de su propia cultura.

Característica por la falta de interés y motivación por la comunidad que se agrupan como: amas de casa, agricultores y jornaleros jóvenes por la falta de recursos que predomina, pero con los diferentes trabajos siguen adelante, cultivando sus costumbres para vivir cada día mejor.

Con los habitantes de Catambuco se realizó un proceso para cultivar sus costumbres desde la etnoeducación, activando la memoria de los abuelos, jóvenes, niños en el espacio tiempo sagrado de la huaca, mediante actividades lúdicas donde la voz de la persona mayor (abuelo) se convierte en el eje vital del lenguaje escrito, visual, oral y plástico (fotografía Taller de los Niños) como génesis de la expresión y valoración histórica del pensar y sentir ancestral.

Los abuelos a través de la oralidad muestran imágenes que hacen transgredir al oyente, ellos narran su propia historia, colaborando al conocimiento de nuevas generaciones (jóvenes y niños) agrupando una comunidad que hacen propios los relatos, porque tienen una razón de ser ya que se generan en el entorno de su hábitat, aunque por falta de comunicación o por los medios masivos ha ido perdiendo el valor cultural.

---

<sup>9</sup> Testimonio de Teresa Calpa, edad 57 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

<sup>10</sup> Testimonio de la señora Carmen Amelia Martínez, edad 83 años, profesión curandera, habitante de Catambuco.

“...Antes nuestros abuelos hablaban, contaban historias, mitos, cuentos eso de las huacas. Entonces es una diferencia grande. Entonces uno como que ve una añoranza, pues ve la necesidad de ver que fue lo que pasó”.<sup>11</sup>

En el medio en que se desarrollan los relatos permanece la gente de todas las edades, pero no se cree que es suficiente para guardar la historia en la memoria, por ello se da más importancia por escrito sobre el verdadero testimonio de lo real, se dice que la mente es frágil y olvida fácilmente; pero los testimonios de los abuelos muestran lo contrario, ellos tienen las historias tan presentes como si hubieran pasado segundos de su acontecer y reflejan en sus ojos el amor y la añoranza del pasado junto con sus gestos y voz que hacen vivenciar la historia.

“Se cree que la literatura oral es una facultad propia de los tiempos pasados y de las sociedades semicivilizadas de nuestros días. Es más, nosotros proponemos la hipótesis de que en todo tiempo la literatura oral aparece y es la primera en cantidad... en cualquier tipo de sociedad”.<sup>12</sup>

Los testimonios de los abuelos tienen gran diferencia comparada con los testimonios de los jóvenes, ya que ellos están influenciados por los medios masivos de comunicación, por ende se pierde el interés por la cultura autóctona, en ocasiones esto es mirado con indiferencia y se imita lo de afuera. Las personas de avanzada edad conocen este problema por lo cual se refugian en el silencio para no ser objeto de burla.

Al incentivar a los abuelos y darles la importancia que tienen, empiezan a contar las historias, olvidando por un momento el presente y despertando el pasado para ser narrado, generando conocimientos, con un léxico auténtico, muestran la ventaja de tener buena memoria acompañados con gestos, pausas del lenguaje, junto a la imaginación.

Los abuelos cuentan relatos a niños y jóvenes en familia, y ellos escuchan a los mayores para luego intercambiar opiniones entre gente de su edad, especialmente los niños que por lo general tienen una fantasía única, inician el círculo de los relatos imitando los acontecimientos contados; ya sea en sus juegos fabricando ollas de barro, cuando escuchan que nuestros ancestros elaboraban la cerámica, juegan creando figuras o personajes semejantes a los protagonistas de los relatos; los niños imitan la forma de vida de los adultos, en especial la de los abuelos, pues los juegos se dan entorno a la cultura ejemplo: las niñas juegan a ser amas de casa y los niños a ser cultivadores de la tierra. Esto es común en el corregimiento de Catambuco.

---

<sup>11</sup> Testimonio de Juan David Ramírez, edad 15 años, estudiante, habitante de Ca6tambuco.

<sup>12</sup> ELOY, Fajardo. La Huaquería en Sandoná. Trabajo de grado, Maestría en etnoliteratura. Escuela de postgrados. Pasto: Universidad de Nariño, 1998. p. 68.

**Figura 3.**  
**Niños en elaboración de Cerámica**



Al ser partícipes niños y jóvenes de los relatos de los mayores se producen en ellos una psicosis y temor a los misterios y enigmas que se presentan en cada uno de los relatos y la noche contribuye engrandecer el temor por los espantos. Así lo certifica la niña Johana Cuaspa:

“Yo si creo, pues por mi abuela, ella cuenta cosas que sinceramente me ponen a temblar...”<sup>13</sup>

El miedo aún es parte de la comunidad aunque se es consiente que en el pasado no había electricidad lo cual colaboraba con los temores que eran muchos, al igual que era un número elevado de personas asustadas, había lugares que producían más miedo que otros.

A través de las vivencias los jóvenes y niños aún guardan esos temores y a pesar de estar rodeados en una sociedad del modernismo que ha sido impuesto por el occidente, han tenido un proceso de cambio a través de los talleres realizados con la presencia de un abuelo de la comunidad. Los niños empiezan a activar su imaginación a través de los relatos, unos momentos dejan de pensar en los programas de ficción de la televisión y se adentran en los relatos del abuelo.

---

<sup>13</sup> Testimonio de la niña Johana Cuaspa, edad 15 años, estudiante, habitante de Catambuco.

Para lograr esta concientización entre niños y jóvenes acerca de los valores culturales de la región, fue necesario seguir el siguiente proceso:

Convocarlos a la elaboración de su propio conocimiento a través de la experiencia para que den un significado a lo percibido en los entierros de Catambuco, donde se notó una admiración y un interés por conocer más acerca de las culturas indígenas.

Con los niños se realizó una actividad artística que consistía en la elaboración de figuras observadas en los entierros, propiciando un diálogo con la “Pachamama” como parte de su entorno, estableciendo relación entre la huaca y el artista (niños). Ellos utilizaron la creatividad en la elaboración como testimonio de vida y aprendizaje de lo experimentado, pues se le brindó al niño un espacio lúdico que le ayudará a comprender el mundo de una manera más integral, de respeto a los ancestros, desarrollando las destrezas con la posibilidad de comprender las riquezas y la dimensión cultural y económica que implica el tejido, la cerámica, los símbolos, etc., así como el significado de estos en su contexto natural, social, material y espiritual.

**Figura 4.**  
**Encuentro de diferentes espacios - tiempos**



“La educación artística genera espacios y tiempos que favorecen la comprensión de la vida en su complejidad... solo una sociedad que establezca nuevos vínculos de formas de participación en los procesos... de apropiación, estimulará una cultura... en la que pueda reconocerse”.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> GNECCO, Cristóbal. *En*: Revista Colombiana de Antropología “Prácticas funerarias como expresiones políticas, una perspectiva desde el suroccidente colombiano. Bogotá: Colcultura, 1995, p. 45-66.

El reconocimiento también se dio al escuchar con atención niños y jóvenes las historias del abuelo, donde se indagó y se esclareció ciertas dudas a través del diálogo y debates que tuvieron entre estas generaciones (abuelo – jóvenes – niños), buscando soluciones a la falta de valoración de la tradición oral, en sí las tradiciones en general. El aporte con la enseñanza cultural hace que retorne a la historia, formando identidad en jóvenes y niños, pues no se debe olvidar que parte de la identidad está contenida en la memoria contenida, por cuanto allí se sedimenta las interpretaciones, conductas y valores que tuvieron en forma vital. La recuperación la historia y de las diferentes fuerzas expresivas creadoras de la humanidad, explican las vivencias actuales, por esto ellos critican la vida que llevaban junto a la sociedad que lo rodeaba.

“Cuando yo estaba en Pasto, yo siempre tenía un concepto de que todo era chévere con los amigos, su gallada, que se escucha mucha música rock, música metálica y cosa que uno nunca sabía de dónde venía eso, simplemente que uno se aferraba por algo que le mostraban por la televisión, o que de pronto un amigo le dijo ¡ve eso está de moda! Esto de la moda, no es un fin cultural sino que tiene fines comerciales... la verdad es que la gente es todo moderno traído de otros países se ha traído mucha cultura y ora con otros modelos de tecnología y otros avances.

Aquí más que todo la música de otros países como el rock, la gente como cree que el que escucha música folclórica cree que eso ya es pasado de moda, les interesa es estar en la moda, en lo moderno”.<sup>15</sup>

Realizan nuevas deducciones tomando las causas naturales de la cultura, interpretan el sentir popular, estando cerca de los ancestros, perciben las emociones del narrador con diferentes maneras de sentir, esto se dio cuando miraron las obras antiguas de nuestros ancestros en el Banco de la República que son fundamentos educativos para cultivar en los niños o en general en todos los individuos, la imaginación y el desarrollo del pensamiento asociativo y creativo, necesarios como en este caso que se necesitan personas capaces para revalorar y hacer valorar lo auténtico, muchos de ellos ya han empezado a dar sus primeros pasos concientizándose de un valor cultural.

Los jóvenes fueron orientados por el abuelo a través de los relatos de las huacas a seguir investigando, pues en ellos se creen nuevos interrogantes que dio paso al escudriñamiento de nuevos conocimientos por lo cual preguntaron a las personas mayores de sus hogares para aportar en las actividades en grupo o por medio de la narración de historias contadas por los abuelos que a través de la oralidad los jóvenes daban a conocer a los niños, sin imposiciones ni reglas, con la plena libertad de expresión, y de ahí se estrechó el lazo de la oralidad de generación en generación; este es un testimonio contado por un abuelo a un joven y él llegó a transmitirlo a los niños.

“Mi abuelo me contó que ellos habían mirado a una mujer bonita que lo arrastraba y como eso era como arena o sea eso en Santacruz de Villavista y un día se habían puesto a mirar un señor de la comunidad y se había puesto a mirar, y se habían

---

<sup>15</sup> Testimonio de Juan David Ramírez, edad 16 años, estudiante, habitante de Catambuco.

dormido, pero al ver eso se habían despertado y habían ido a mirar donde la huaca, y cuando miraron había ceniza y con un olor a arrumbre.

Y eso es un árbol en un bordo, eso siempre se seca, o sea totalmente se cava y después nuevamente se volvía a florecer la gente se extrañaba porque decía y ese espíritu que la miraba era ella”.<sup>16</sup>

Después de la experiencia de la transmisión oral se dio un debate entre los jóvenes, tomando confianza en sí mismo para adquirir responsabilidad de cambio en la sociedad, propiciando trabajo y desarrollo un plan por su iniciativa, para el rescate de la memoria y el respeto para los ancestros y abuelos de la comunidad.

“Uno trata de conservar nuestra cultura del saber de nuestros antepasados y darlo a conocer a los demás corregimientos de la región por medio de la danza. Nosotros queremos con esto recordar nuestra cultura, incentivar a la juventud para que no se preocupe más por lo moderno sino por rescatar nuestras propias raíces.

Con las actividades realizadas con los abuelos, jóvenes y niños se investigó los saberes que ellos poseían acerca de las huacas y creencias, visitando los entierros para luego analizar desde el punto etnofilosófico cada uno de los conocimientos de la cultura Andina en especial la del corregimiento de Catambuco. Para ello se elaboró los siguientes capítulos:

Encuentro... saber; imagen: espiritualidad y entierro; mirada al universo; por los caminos del caracol; tres de mayo.

Con esto hemos logrado que la gente valore las tradiciones culturales y se comprometan a difundirlas con diferentes facetas de expresión como la danza, la oralidad, las artes plásticas, teatro, la escritura.

---

<sup>16</sup> Testimonio de Alfredo Ortíz, edad 13 años, Catambuco.

## 2. IMAGEN: ESPIRITUALIDAD Y ENTIERRO

Estimados amigos :

Ando considerablemente desconsiderado – cuadros todavía sin desempacar - libros en desorden – urgentes trabajos aplazados - intentando salir lo menos posible- grata vuestra intervención - qué les puedo decir en cuanto a la "huaca" o "huaka" - echen mano a la constelación semántica del caso - encontrarán también al "huakaki" que más o menos viene a ser "sabio" y "filósofo" - el llamado milagrito atañe a la "huaca" y a quien intenta pensarlo - diminuto prodigio del intersticio que es "grieta", otra manera de traducir la misma palabra - el "entierro", claro está, oscurísimo, ¿no es otra fisura en la compacta continuidad de la tierra? - de todas maneras es la "huaca ardiendo" la que me fascina - cuando nos acercamos al pensamiento de ese resplandor durante los seminarios de Etnoliteratura (qué triste estoy por el fin poco glorioso de esa Maestría... la primera de nuestra Universidad, la que más hubiera necesitado cariño de todos, profes y estudiantes) siempre me preocupé por señalar el nexo traductivo vía Walter Benjamín : el momento de peligro en que destella el evento histórico, la explosión de la mónada que depara el acceso al sin-lugar de la cita con las generaciones que fueron .

***Amigo : Bruno Mazoldy***

En el universo de todo conocimiento cultural, los símbolos y las imágenes posibilitan y se constituyen en formas cuyo valor y contenido expresan directa o indirectamente las formas de pensar, sentir y valorar el mundo; la cosmovisión esa “forma” de “ver” el mundo, el mundo se convierte en la génesis del reconocimiento cultural y espiritual de los antiguos habitantes de la zona andina, especialmente del territorio denominado Catambuco.

La observación directa y sincera con el entorno natural y social permitía en ciertas instancias históricas representar mediante gráficas o dibujos.

Su contexto natural y espiritual, estética activa la memoria, el reencuentro de estos saberes cosmovisivos dejado por los antiguos indígenas, sus imágenes, sus poderes, su orden, sus múltiples lógicas, su composición, su simbolismo; nos acercan hacia el cruce de fuerzas hacia el centro, hacia el campo energético vital. Todo territorio cultural se efectúa a partir de un centro (cruce de fuerzas donde chocan las energías, siendo un lugar sagrado; de allí se efectúan ciertas energías que activan al cuerpo con múltiples perfecciones donde la magia se entreteje. El centro es la zona de realidad absoluta; todos los símbolos se hallan en el centro, punto de convergencia de todos los lugares posibles, como: el centro del cementerio, el centro de la vivienda del principal y el centro de la tumba del principal.

Centro en las sociedades arcaicas y tradicionales se denomina “Centro del mundo o cosmos”. Según Mircea Eliade “... Toda región habitada tiene lo que podría llamarse un <<centro>> se manifiesta de forma total, sea en forma de hierofanías

elementales, sea bajo las formas más elevadas de epifanías directas a los dioses como en las civilizaciones tradicionales”.<sup>17</sup>

Su simbolismo nos acerca a la fluidez del porvenir, el pasado, presente, el arriba y el abajo, el respirar de la historia no contada; la “Huaca”. “...Huaca es la que se entierra a las personas vivas...”<sup>18</sup>

**Figura 5.**  
**Caracoles Marinos (*Spondylus*) pertenecientes extraídos**  
**Del Cementerio de la Hacienda La Estancia en el**  
**Corregimiento de Catambuco**



La tierra es madre de cuanto existe y su fecundidad se debe a que recoge en su útero la vida, la cual hace florecer, para que luego regrese a sus entrañas.

“... Que la tierra me la dio, a la tierra se la voy a dejar.”<sup>19</sup>

No solo la tierra es femenina acompañada y complementada con las lagunas consideradas como la vagina de la madre, ya que ellas son las responsables de dar fertilidad a la tierra. El agua es el cordón umbilical por donde la madre tierra hace brotar sus semillas para que sigan el proceso vital.

Los pueblos indígenas tienen sus propias creencias religiosas, su propio sistema de valorar su entorno basándose en su cosmovisión en torno a tres ejes vitales, los tres

<sup>17</sup> ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Madrid: Taurus, 1974, p. 15.

<sup>18</sup> Testimonio de la señora Teresa Calpa, edad 53 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

<sup>19</sup> Testimonio de la señora Carmen Amelia Martínez, edad 83 años, profesión curandera, habitante de Catambuco.



mundos: mundo de arriba, el mundo celeste; mundo de aquí; mundo de abajo, submundo, inframundo o mundo espiritual, (mundo sagrado), contiene una relación dual y complementaria con los “otros” para generar procesos de armonía; en lo celeste se tejen fuerzas mayores como el sol, la luna, las estrellas, los rayos, las aves; en el aquí se dignifica las montañas, el agua, los animales, las plantas, las piedras; y en el abajo el submundo allí se genera el encuentro a sus raíces, lo que está debajo enterrado cerca al corazón de la pacha; vientre materno de la madre tierra, entierros dentro de la tierra, el espíritu de los muertos; mediante ciertos rituales ancestrales, se logran conexiones con los tres espacios sagrados. El entrar en el submundo permitía desde el concepto pensamientos y sentires cosmovisivos de nuestros indígenas habitantes del corregimiento de Catambuco, acercarse a lo que denominamos huaca.

Los pueblos indígenas crecen mucho en las cosas naturales las cuales eran veneradas como “continentes de espíritu” no había culto a las montañas sino al espíritu que ellas poseían y así con las lagunas, cuevas, piedras; esto era como un camino de transición del mundo de abajo donde está la huaca y este mundo, esta adoración iba dirigida a los dioses. Los indígenas por tomar esta posición religiosa fueron llamados “infieles” por no adorar al dios de la religión cristiana, este es el caso. “Eso de la las huacas y eso de los infieles les decían a ello no, no se por qué les pusieron infieles y las huacas es que las personas, que como es que se llama, los infieles es los que se entierran con todo ¡no!...”<sup>20</sup>

En la huaca por ser un lugar sagrado, existe un cruce de fuerzas donde las energías naturales chocan abriendo una puerta a lo sagrado a la infinitud, se descubre la permanencia invisible convocando un encuentro a espacio y tiempo que se ha transformado, junto a las dualidades que surgen del encuentro de fuerzas.

En el pensamiento andino el mundo se hace y organiza en dos poderes que se complementan como mitades:

“El adentro se complementan con el afuera, el arriba con el abajo, el agua con el fuego, lo claro con lo oscuro, la noche con el día, la vida con la muerte, lo izquierdo con lo derecho, lo masculino con lo femenino, lo frío con lo cálido, etc”<sup>21</sup>.

En el saber encontramos la complementariedad que hace el punto de equilibrio de estos dos poderes, como si el uno dependiera del otro con el fin de llegar a un grado de perfección con lo existente en el universo.

El mundo es un universo cambiante que transita entre la oposición y la unida, el caos y el cosmos resultante de la presencia contradictoria simétrica o asimétrica, manifiesta o latente de dos esencias mitades simbolizadas “como dos perdices poderosas” o por “el Chispas y el Guamyas” o posición y unidad que se dan, se expresan y resuelven como conflicto antagónico, como alternancia, como turnos, como complementariedad o como mediación.

---

<sup>20</sup> Testimonio de la señora Teresa Calpa, edad 57 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

<sup>21</sup> GUZMÁN, Doumer. Cosmovisiones, mitos y creencias. Pasto: s.e., 1991, p. 30.

“Siempre dos poderes duales o dos esencias mitades, siempre en oposición, hasta el antagonismo, pero siempre buscando el equilibrio, la armonía, la unidad.”<sup>22</sup>

Haciendo memoria en la historia encontramos bien demarcados estos dos momentos o tratar cuando tocamos el arriba y el abajo cada uno con su correspondiente cultura, el arriba (y español) y el abajo (indígena). Se ha traído esta ideología o concepción desde siglos atrás, manifestando la de arriba como lo bueno, lo positivo, el cielo. Etc. Y los de abajo lo malo, negativo, el averno, sin embargo, se cuenta en el tiempo venidero, en el cual todo se invertirá haciendo una contraposición.

“Desde un aspecto en la perspectiva histórica, ideológica y política, este turno de los poderes, los espacios y los tiempos, está su inversión o desplazamiento, los relacionan en la memoria comunera con la dominación de los blancos a quienes les correspondía dominar el mundo, espacio, tiempo, poder de arriba, mientras que los indígenas les tocó internarse o enterrarse con todo el mundo de abajo... son los lugares ricos en tesoros donde los infieles se enterraron vivos, tesoros e infieles que surgirían de nuevo al fin de estos tiempos, dicen que en año 2000.”<sup>23</sup>

El encuentro con la huaca es el encontrarse con el “otro”, puesto que ella refleja la historia de nuestros ancestros, ya que la historia se da y se recibe a través de la oralidad como parte primordial, junto con las pinturas, los textiles, petroglifos y cerámicas que han dejado nuestras comunidades indígenas como testimonios de su existencia y creencias.

El encuentro con la huaca se percibe como un encuentro de tiempos: el pasado con el presente; o un encuentro con el “otro”, puesto que ella es un espejo donde nos miramos, nos conocemos, al mismo tiempo nos complementamos, es un desgarramiento del “ser” para luego ser creado por el “otro”. Según esa mirada, el es capaz de juzgar, amar, detestar. El encuentro con el “otro” es un peligro, ya que el individuo que experimenta esa sensación no vuelve a ser el mismo porque su espíritu se filtra en otro mundo para luego volver a nacer con otra cosmovisión. Desde este punto de vista Thompson John describe al “otro”; “toda la representación valorativa propia de la existencia del mundo tiene al otro como su protagonista justificadamente concluso; todos los argumentos se componen en torno al “otro”..., todos los panteones están llenos de “otros”, solo al “otro” lo conoce, lo recuerda y lo construye la memoria productiva, para que también mis recuerdos sobre el objeto, el mundo y la vida se vuelvan artísticos”.<sup>24</sup>

En la comunidad de Catambuco ciertos testimonios certifican el momento que han tenido este cambio de sensaciones, ya que muchos de esos encuentros han sido coincidentales o por un llamado hecho a través del sueño, en otras circunstancias es buscado por los individuos llamados huaqueros. Uno de estos encuentros se da en el siguiente testimonio: “...Qué es huaca... que solo le da a ella, le da la huaca, que a causa de eso le hace soñar cosas, pues como feas, un hombre bien

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 34

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 27-28

<sup>24</sup> Thompson, John B. “La comunidad masiva y la cultura moderna: Contribución a una teoría crítica de la ideología”. En: estudios de comunicación y política. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad xochimilco, 1991, p. 43-74.

ensombrerado dice: de ella viene como un centellazo y viene donde yo estoy durmiendo ya, sueño como una estrella que viene, que la miraba, que le había dicho excava... que le hecho excavar, pero que ha visto un sol de oro...”<sup>25</sup>

Por otra parte en la huaca existen espíritus que hacen traspasar la cotidianidad donde los huaqueros o cualquier individuo alcanzan a conocer lo desconocido, es decir se presenta la realidad primera de la otra realidad. Estas formas hacen que el sujeto se acerque a la muerte, salga en un instante de su cuerpo para luego volver a nacer, se presentan “vientos malignos” llamados comúnmente por ciertas energías, estos son: mal aire, mal de ánima.

El mal aire es una enfermedad producida por los espíritus y para ello se apela a oraciones, invocaciones, signaciones, etc., complementando el ritual curativo con sustancias y brebajes de la medicina popular. Esta medicina es dada por el curandero, quien trata la enfermedad con remedios preparados por él mismo secretamente. En su aplicación son ineludibles las prácticas rituales, así como su aspecto imaginario – simbólico, elementos esenciales que ayudan a la recuperación del enfermo. La gente de nuestra región guarda como un nicho de oro sus creencias que se consideran herencias de los antepasados, y es allí, donde se conservan los valores culturales propios de cada región identificándose en ellos la religiosidad.

Numerosas personas sin distinción de raza, profesión u oficio son afectadas por el mal aire y mediante un tratamiento serán curadas. Muestra de esto es el siguiente testimonio: “... Vi una cosa larga, entonces yo pasé y más allá me dio un mal aire, brava esa alma... mi papá Rafael tenía un sable me limpiaba con altamisa...”<sup>26</sup>

El mal aire está mezclado con otras afecciones, además da origen a las formas imaginarias con incidencias psíquicas en la comunidad, y en particular a sus afectados. Los síntomas son: piel pálida, pérdida de peso, dolor de cabeza, dolor de los huesos, dolor de la parte afectada o pérdida de la sensibilidad; desorientación, incoherencia, delirios; tienen sueños pesados. El mismo pensar de que si se van a curar o no, les hace doler el corazón, sienten piquetes en el pecho.

Las tumbas eran preparadas de diferentes maneras, su arquitectura se basa según el status social de quien iba a ser enterrado, los altos jefes o caciques tenían un espacio privilegiado dentro del corazón de la pacha, profundidades entre 15 y 20 metros y más para estar en conexión más directa con el centro como eje vital donde se concentran todas las fuerzas energéticas de la tierra, asumiendo el privilegio de morir, la muerte y la existencia de una vida después de ella implican funciones simbólicas para los miembros de una comunidad. Así el estudio de los muertos de cada cultura proporciona una visión de las costumbres funerarias que han tenido no solo con la despedida y preparación del cadáver, sino también de la satisfacción de los familiares y la permanencia del espíritu del fallecido entre ellos. Una forma de preparación común de las culturas andinas es la lavada ce cuerpo, vestirlo con ropa especial y adornarlo con objetos religiosos o amuletos que son muy comunes.

---

<sup>25</sup> Testimonio de la señora María Ubaldina Prado, edad 56 años, ama de casa, vereda Bella vista.

<sup>26</sup> Testimonio de Geremías Patascoy, edad 65 años, agricultor, vereda San Francisco.

**Figura 6.**  
**Excavación – vista del pozo rectangular**  
**Vereda de Bellavista Tumba aprox. 4 m de profundidad**



La forma de despedir al cadáver está en función de las creencias religiosas, el clima, el rango social; el enterramiento se asocia por las creencias en la otra vida, pues la muerte para ellos es no el opuesto de la vida, sino tan solo la transfiguración, a condición de seguir siendo.

El ritual de la muerte de ofrendas como alimento o regalos de mucha utilidad durante el viaje que se iniciaba, se creía que empezaba otra vida en el bajo mundo. Otras veces los restos óseos eran depositados en grandes ánforas de barro y según la ocasión del linaje del difunto era acompañado por riquezas, además eran selladas sus tumbas con grandes piedras, los huaqueros tienen en cuenta la clase social del difunto por las cosas que se encuentran en los entierros.

“...Se ponían a cavar en lo que han sido ricos, ellos han tenido cosas bonitas, con bastantes labradas... con todo eso bien bonitas, esas ollas bien labraditas, bien hehecitas de material fino, en cambio el que era pobre eso si se decía, rapidito se quebraban.”<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Testimonio de Teresa Calpa, edad 57 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

### 3. MIRADA AL UNIVERSO

El ethos y la visión del mundo, se posibilita en el reconocimiento cultural como una forma de acercamiento sincero, la Comunidad de Catambuco dentro de sus Espacios y Tiempos etnohistóricos ha sido privilegiada, ya que en la “memoria” de la gente habita el recuerdo ancestral, los relatos de los abuelos se concentran en recordar y evocar las formas de vida, los sueños y la construcción de mundo de los anteriores habitantes, la “Huaca”; “Waka” o “Guaca” activa nuevamente la memoria anterior y hace que se evidencie una nueva Mirada al Universo, mirada que se olvida cuando se interrumpe en el espacio tiempo sagrado del entierro, donde existe el encuentro y reencuentro con lo Otro, con lo desconocido y conocido, con la historia pasada-presente, donde coexiste la vida, el logos, el mito, el origen. La cultura Quillasinga habitante de estos sectores, eran hombres de cultura que desarrollaron un pensamiento propio de ver e interpretar el mundo, su cosmovisión se acerca a la existencia de otra vida después de la muerte y la evidencia material y espiritual se encuentra en las “huacas”; entierros o tumbas de esta comunidad indígena que se encargó de tejer la trama y la urdimbre de la “Historia” de Catambuco y otros sectores que acompañaron su diario vivir.

Cuando se interviene dentro de la historia existen múltiples formas, de “Ver”; ejemplo claro es desde la razón o la lógica que se tejió o se teje en otro universo, el mundo occidental desde una posición impuesta, con una convicción desde la religión cristiana, reflejada en un complejo de superioridad en la razón con respecto a otras formas de racionalidad o lógica que configura otros mundos dentro de un mismo universo. Estas variaciones dejan entrever que Occidente miró y mira en estos territorios a nuestros pobladores como culturas inferiores

Afectados por este pensamiento, el poblador tercermundista, en su complejo de inferioridad y el afán de pensar y actuar como europeo, reafirma y consolida el complejo de superioridad occidental. Esta concepción monocultural de occidente se vuelve supra-cultural y se convierte en universalidad. La supra-culturalidad no solamente es una abstracción dentro de una determinada cultura, sino que es la ideologización de una determinada (mono) cultura.<sup>28</sup>

“No podía aceptar que otras filosofías puedan alternar con ella y por eso los declaraba solamente como pensamiento religioso exótico y rebajándolas a pura cosmovisiones y pensamiento mito -mórfico. La concepción occidental super cultural de filosofía solo puede reconocer como filosofía las expresiones del pensamiento humano que "imitan la manera occidental".<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> VACACELA, “Sisa Pacari “ Una Reflexión sobre el Pensamiento Andino desde Heidegger”  
<http://icci.nativeweb.org/boletin/38/pacari.html>

<sup>29</sup> Ibid., p. 4

Al acercarse a la “huaca”, como eje de configuración de fuerzas y lógicas ancestrales que se evidencian en las “formas” de conceptualización del mundo mitificado en el entierro y su carga de representación simbólica, representada en el ajuar funerario, posibilita generar otros discursos, otros lenguajes que concentran la memoria del pasado-presente como apertura de expresiones filosóficas de nuestra cultura, como un enlace a repensar las crónicas contadas por los españoles y transcritas a la historia que heredamos, historia de otro pensamiento, involucrado en la creación de imaginarios de un territorio que aún está por leer y reflexionar con una mirada contundente, desde otra racionalidad que habita aún en los Andes. Todas las grafías que se configuran en el tejido, en la cerámica, en la forma de entierro, nos hace evidenciar que estos sistemas grafológicos son escritos simbólicos que deben ser releídos desde otras miradas, desde otra filosofía, lo cual implica tener otra mirada del mundo que habitamos y sobre todo otro sentir entorno a la historia, las prácticas que nuestros antiguos pobladores realizaron, sus normas, sus valores, sus estructuras, como formas propias de “Ver”.

El espacio geográfico y topográfico de los Andes es fundamental para la elaboración de un pensamiento filosófico propio. La tierra, la dialéctica entre arriba/abajo y la ciclicidad del tiempo, de la época de las lluvias y sequías tienen un rol importante en la vivencia cultural de los pobladores del área andina. La cosmovisión andina nos introduce al universo cultural, a un mundo de significaciones explicados desde una imagen del mundo, en ese mundo cultural donde existen seres humanos. En esa imagen hay componentes de sacralización de la naturaleza y productos rituales mágico-utilitarios que vienen a ser símbolos y prácticas de nuestra filosofía. En el plano mágico-utilitario están las creencias en las “huacas” y la búsqueda de seres sobrenaturales para que cumplan un beneficio.<sup>30</sup>

Pensar y sentir desde posiciones estéticas, donde el rito, lo visible e invisible, la sensibilidad, el arte, el símbolo posibilita nuevas lecturas es una tarea que debe encaminarse dentro de un proceso de reconstrucción histórica, dentro de activar fronteras fluidas entre un pensamiento en unión con el “Otro” y lo otro, llámese occidente y andes, para fluir en espacios y tiempos acordes a las necesidades del reconocimiento del valor ancestral y cultural de los pueblos de América. La Huaca es un espacio que permite entrar a dialogar con la historia, a dialogar con lo ancestral y evidenciar el presente.

La huaca como ente, es invisible porque tiene existencia en el pensamiento indígena pero no puede ser mostrado. El ser de la huaca es en sentido pleno energía y poder que vigoriza y equilibra (materialidad) a los seres humanos de esa realidad mediante seres antropomórficos (visible), esa es su expresión. Las acciones y acontecimientos (ereinis) son explicados por la existencia de un ser sobrenatural (invisible) y en el momento de beneficiar a los seres humanos se vuelve visible. Las fuentes para la filosofía indígena son las experiencias concretas vividas por el pueblo andino dentro de ciertos parámetros espacio-temporales. No es una filosofía de segundo orden que se basa en textos filosóficos ya escritos. Nuestra filosofía es una experiencia vivencial de este mundo. La experiencia vivencial (Erlebnis) más que con la razón tiene que ver con los

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 5

sentimientos y emociones, es un arraigamiento subconsciente del hombre, como el In-der-Welt-Sein de Heidegger.<sup>31</sup>

Las experiencias que se han presentado dentro de las evidencias arqueológicas dentro del territorio de Catambuco, hacen pensar que hay que investigar y participar junto a la experiencia vivencial con el pueblo (andino) y reconocer su discurso frente al conocimiento del cosmos. Poder evidenciar "la realidad" desde lo simbólico y no tanto representativa o conceptualmente.

Porque el primer afán no es la adquisición de un "conocimiento" teórico y abstractivo del mundo que le rodea, sino la inserción mítica y la representación cúllica y ceremonial simbólica de la misma. La realidad se "revela" en la celebración de la misma realidad. La celebración del culto, del rito no es menos real que la realidad misma que aquella hace presente, sino más bien al revés: en el celebrativo, la realidad se hace más intensa y concentrada, el símbolo es la representación de la realidad".<sup>32</sup>

Mediante estudios culturales relacionados a los pobladores indígenas se debe fortalecer la ciclicidad que genera la naturaleza, por ello el contacto directo con espacios y tiempos rituales, cotidianos, etc., son de vital importancia ya que como afirma nuestra filosofía no es logo céntrica, ni grafo céntrica, la forma predilecta es el rito, el orden visible, la sensibilidad, el arte acaécela, si nos acercamos al pensamiento de Heidegger:

En nuestra concepción el tiempo es circular, inicio y fin, que es posible trasladarlo también al concepto de vida- muerte como realidades complementarias y no antagónicas, es decir donde hay muerte (fin de algo) ahí mismo hay nacimiento-vida (inicio de algo). En este paradigma del tiempo introducimos el concepto "pacha" que significa "tiempo y espacio". El espacio-cosmos o pacha es una red interconectada de relaciones espacio-temporales. Por eso el tiempo andino está estrechamente vinculado a los fenómenos pachasóficos de tipo astronómico y ecosófico.<sup>33</sup>

La Huaca representa dentro de su configuración de existencia un fenómeno pachasófico, ya que toda la carga energética espiritual y de pensamiento son evidentes cuando nace una posición de respeto y compromiso con el acto sagrado de estudiar la cultura, vivir un "Kuty": Tiempo, dentro de Pacha, para gestar un cambio (pachacutik) en el adentro, cuerpo, espíritu y mente. Renacer, reencontrar, reactivar mediante un ritual diario no cotidiano una nueva forma de ver el universo de activar el cosmos ancestral ("estar en el mundo").

La adoración ritual al sol, a la luna, a la **Pachamama**, no es al objeto en sí, sino a algo que está tras ellos, a la energía invisible, a la inminencia que no puede ser mostrado pero que es el origen que crea al sol, que permite existir en el caso de **Pachamama**, pero no es el objeto tierra sino un conjunto de samay, (aliento, energías, vida). La captación y aprehensión de ese algo que fue posible al trabajo filosófico de los amautas, taitas o yachas.

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 5

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 6-7

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 8

El mar, el lago, la laguna, el río, la fuente, la lluvia, el frescor, el riego, la ausencia, el diluvio, son entre muchos espacio-tiempo huaca. La importancia radica en tener un contacto estrecho con ellos para activar la enseñanza, mediante la conversación y vivencia con la existencia de los espíritus del agua, del aire, de la tierra del fuego en intimidad y estrecha relación con los astros mayores la Luna y el Sol. De ahí que dentro del pensar y sentir como un ejemplo claro de la relación con los elementales nos acercamos a evidenciar que el agua cura muchas enfermedades y los sacerdotes y médicos andinos, todavía hoy sanan muchas enfermedades con agua de manantiales que no hayan recibido la luz del Sol. "Al agua "Unu" le hacían costosas ofrendas y se le teñía de variados colores, con lo que tomaba significativas cualidades. El primer gesto de cordialidad para un caminante es ofrecerle agua y luego más de ella, en un cántaro obsequiado"<sup>34</sup>. Estos puentes que se relacionan entre sí, denominados chakanas sagradas; huacas, como categorías culturales andinas que activan el orden del cosmos, la estética relacionada a la reciprocidad con la madre del cosmos, con la Pachamama, diosa telúrica que dignifica el espacio y al tiempo, productora de alimento, son el eje vital del reconocimiento.

Considerar hermanos y hermanas a las montañas, valles, ríos, rocas, etc., configura otro pensamiento que debe ser conocido apropiarnos de la voz andina y transmitir mediante procesos etnoeducativos estos saberes. Catambuco posibilitó generar estos encuentros con los jóvenes y niños de la región en manos y voz de los abuelos y "huaqueros"; con el fin de interrumpir la cotidianidad y fortalecer los vínculos afectivos con la tierra, con la historia y no dejar que la interrupción de la "huaca", sea un simple intercambio de bienes materiales. El patrimonio cultural que se concentra dentro de la Huaca a nivel tangible e intangible debe ser conocido y transmitido para repensar nuestra historia.

Las implicaciones de entrar en esta concepción de "mundo", desde un análisis racional posibilitado por otra cultura y plantear nuevos criterios de sentido en conexión con la otra forma de ver, sentir y pensar el mismo mundo, debe abordarse desde una naturaleza, como construcción de perspectivas y valoraciones de sentido, constructora de otro pensamiento, otra lógica productora y vivenciadora de conocimiento, para lograr superar las necesidades de conocimiento que nos exigen las producciones culturales latinoamericanas, que actualmente se generan. Posibilitar por medio de otros discursos la desmitificación del "eurocentrismo" (postmodernidad), para vislumbrar el pensamiento andino como motor importante para impulsar culturalmente nuestros territorios. Incorporar y reorganizar mediante nuevos horizontes las disciplinas que siguen ejerciendo poder, que estudios desde la interdisciplinariedad intenten permear con la concepción de los campos propios que se centran en el campo de lo metodológico que desvía el problema de la reflexión crítica sobre la "realidad" social y cultural de nuestros pueblos. Desvirtuar ese ejercicio de razón puramente instrumental, con la cual esa particularidad adquiere pretensión universal, dejando vacíos epistemológicos de vida, debido a adopción de modelos teóricos pertenecientes a otras realidades culturales:

"...En nuestra América, tan necesitada de razón, esa mercancía importada goza de gran consumo porque es el complemento intelectual del analfabetismo y del atraso

---

<sup>34</sup> [http://www.geocities.com/amerikua\\_13\\_lunas/Chakana.htm](http://www.geocities.com/amerikua_13_lunas/Chakana.htm)



técnico y científico... Entre nosotros, la prédica irracionalista es menos compleja: es el complemento filosófico de las pretensiones por retornar a la colonia, a la economía pastoril, a la cultura tradicional".<sup>35</sup>

De ahí que nuestras necesidades de conocimiento deben partir primeramente por el análisis de los "textos" en su relación histórico – cultural (simbólicos y no simbólicos) para luego problematizar desde esa relación. Así, el estudio crítico, parte por dejar de asumir las categorías venidas de otros sistemas como esencias o absolutos, al adentrarse en una problematización, que es el punto de partida del conocimiento científico, analizar las nuevas producciones culturales que nacen a partir de adentrarse en reconocer lo que se negó históricamente desde la relación entre éstas y su realidad cultural, como forma de desarrollar discursos de análisis más ajustadas al proceso histórico cultural latinoamericano. Trabajos de carácter crítico que aborden perspectivas de reflexión "textual" con carga simbólica como realidades de producción, entrar en negociaciones conceptuales entre carga vivencial (oralidad), emocional, intelectual que permitan generar relaciones con lo teórico.

La irrupción de los españoles en las comunidades de los Andes, significó que la oralidad como sistema de transmisión de saberes pierda su legitimidad. En adelante es el sistema escritural del español el que adquiere carácter de oficial. Este nuevo cuadro hace que la capa "ilustrada" de la comunidad andina desarrolle estrategias diferentes a las utilizadas hasta ese momento para "dialogar" con la administración española. En este sentido, "los indios o algunos de sus representantes (adoptaron) la escritura alfabética para ciertas necesidades 'diplomáticas' o de política exterior."<sup>36</sup>

La tradición ha sobrevivido y se ha reconstruido en diferentes comunidades enfrentando nuestras creencias y fe con su apego a la tierra (Pachamama, madre tierra), sobreponiéndose casi eternamente a la extirpación de idolatrías, volviendo con ofrendas sobre sus huacas y pacarinas, recobrando fuerzas al cuidado y protección de sus Apus.

Houyllu, una deidad que en lengua Puquina (Perú) que significa la braza en donde se guarda el fuego, y quiere significar que es el Santuario en donde se perenniza la resistencia religiosa de lo andino, que ha soportado el despojo de los primeros católicos y que soportará por todos los tiempos si fuera necesario su actual despojo por el Opus Dei, seguros de que llegara el día en que sea de nuevo solo de los ayllus. En realidad, lo que llamamos tradición andina no tiene aún formas definidas, es más un sentimiento, la creencia en que todo tiene que cambiar para que algún día se restablezca el equilibrio que se rompiera hace 500 años. De está sólo tenemos sus formas comunales de producir y reproducir una relación armoniosa y de respeto con la naturaleza y todos los seres vivos; sus lenguas y el imaginario de sus pueblos su arte y cultura, color y poesía, saberes y tecnologías ancestrales, formas de vida diversas y variadas, que por siglos hemos menospreciado como "arcaicas", por atavismos coloniales y prejuicios culturales de occidente. Discriminamos desde la

---

<sup>35</sup> LIENHARD, Martín. La voz y su huella. La Habana: Casa de las Américas, 1990, p. 84

<sup>36</sup> DUSSEL, Enrique. El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del mito de la modernidad. La Paz: Plural Editores, 1994, p. 541

nada lo que no entendemos y nos resulta frustrante, sus formas de vida que les son propias y que aún en sus formas más "atrasadas" configuran relaciones específicamente andinas de reciprocidad y respeto entre la comunidad de los runas, no de cualquier hombre, sino del hombre de la civilización andina, y la comunidad de los seres de la naturaleza, con espíritu y hablantes, y la comunidad de las deidades, tan sensibles como los runas para hablar con ellos, escuchar sus sueños, dolerse con sus sufrimientos y comprenderlos.

Esta racionalidad de la cosmovisión andina de lo diverso nos es aún invisible, y por nuestras ideas sobre la república, y nuestro apego al evolucionismo de la teoría social de la modernidad y el positivismo Comtiano, terminamos desechándola como salvaje, comparación que resulta absurdamente racial y que heredamos de Sepúlveda y Colón; palabreja colonial con la que se identificó la tradición para justificar la barbarie de los conquistadores, y posteriormente, desde inicios de la república, todos los intentos de occidentalización de lo que nos es propio u originario.

Somos de barro y piedra, cruz, estampita y agua bendita , le oí decir alguna vez a un abuelo que me recordaba cuan inútil había sido el intento de antropólogos, sociólogos y ensayistas que optaron por la modernidad sin comprender que lo que llamaron utopía andina no es sino una forma metafórica de desafiar la imaginación, para volver la mirada y descubrirnos en las profundidades culturales de lo que Arguedas llamó todas las sangres, como si estuvieran marcados para siempre por la soledad del egoísmo, la ambición y lo incierto; rostros simbólicamente híbridos y sin patria, y también los de los otros, que no se reconocen en su otredad, con lagrimas blancas como la nieve, lagrimas hirvientes que caen y seguirán cayendo lentamente hacia los oscuros vacíos del pasado y lo perdido por recuperar; por que en ellos está la vida de los que son invisibles, de millones que volverán, sin importar si seguirán por mucho tiempo aun siendo invisibles para la sociedad y el Estado.

No son rostros de barro sino de piedra perennizada en sus nevados y montañas, su fe no es la católica, es el espiritualismo de la cruz cuadrada, de la chacana, rostros que se burlan del poder temporal, que saben que la cruz cristiana que guardan bajo el poncho es una forma de detener a los extirpadores modernos de idolatrías, a los huaqueros de hábitos, incienso y tiaras, cruz que es ofrenda para sus Apus y señal de superioridad espiritual. Me decía que también están los rostros visibles del poder y del dominio colonial de los otros que no son de acá, de la supremacía de lo individual, del orgullo vano de una vida pasajera, rostros fieros del interés y el egoísmo, que se regocijan en vuelo estático y extasiado alrededor de las vitrinas fugaces de los Shopping Center de las ciudades blancas y mestizas, en los escaparates de Ripley, y en el olor mundano de las Pizas Hut y Mac Donalds. Quiso decirme que a estos rostros se reduce el conflicto entre modernidad y tradición, y que no pueden tener la misma importancia los nuevos rostros de la diversidad postmoderna que están en las minorías de todos los colores, gustos y derechos habidos y por haber; y sobre todo, los de las minorías de los pueblos indígenas y otras.

Sin saber que somos, preferimos evadirnos y huir detrás de los fantasmas de nuestra débil e insegura occidentalización. Para volver a creer en algo imaginamos que el reconocimiento de la diversidad cultural nos libraré del dominio del sistema capitalista, del uno totalizador en el estado, excluyente y homogenizante, que tiene

sus orígenes en las ideas del neoplatonismo griego, y que se impusiera desde la filosofía Hegeliana, con la que no sólo se justifica su dominio, sino, se hace racional y funcional la expansión capitalista y el colonialismo del Estado absoluto del proyecto de la modernidad, del viejo proyecto histórico que ahora cambia de nombre y se llama globalización; el que ocultando sus armas y avituallamiento de guerra, poder y dominio colonial, las viejas armas del capitalismo de Pandora y Fausto, se virtualiza y escabulle, se hace omnipresente e inubicable como Dios, a pesar de que está en todas partes en ésta era postindustrial de chips y de disputa por el dominio del planeta y la memoria genética de las razas mejorar adaptadas.

La idea de la diversidad y su reconocimiento puede tener los mismos efectos devastadores que tuvieron entre nuestros pueblos originarios las ideas del hombre libre y del ciudadano, cuantificar las pérdidas por la desaparición de culturas originarias, idiomas, conocimientos ancestrales y tecnologías. La diversidad sin un proyecto histórico adaptado a lo que en nosotros es característico, si admitimos que es lo andino, será tan sólo una forma distinta de nuestra multiculturalidad en espacios reducidos y que no nos servirán de mucho, a nuestro derecho a tener un país diferente o diferenciado de las sociedades occidentales u accidentalizadas.

El reconocimiento de la diferencia por el “yo dominante”, generalmente blanco y mestizo, del “otro yo dominado”, característicamente andino, no idéntico ni igual al “yo occidental u accidentalizado”, yo que afirma su identidad en la superioridad del Dios creador universal, omnipresente y todopoderoso sobre todos los otros Dioses; del yo que practica la igualdad entre iguales de la misma naturaleza, tanto en el sentido de su diferencia cultural respecto a las otras culturas que son reducidas a su etnicidad, como en la proyección y dominio industrial, tecnológico y del derecho; nos plantea el problema filosófico y la crítica de la supremacía de lo único sobre lo diverso, reconsiderando la pluralidad de sus significaciones en las condiciones de la globalización. Desde el campo de la cultura nos obliga a revisar nuestras ideas sobre las perspectivas culturales, sociales y políticas de lo diferente dominado o tutelado, lo tradicional, en general lo autóctono, que transita hacia lo diferente libremente concurrente en los nuevos espacios de las solidaridades interétnicas que se insinúan tras la crisis de los viejos Estados-Nación que se instauraron después de la independencia de España, transición civilizatoria que se muestra ideológicamente en las ideas críticas de pensadores modernos y postmodernos sobre la democracia y el proyecto moderno.

Existe el peligro de creer que la modernidad radicalizada en el reconocimiento de la diversidad cultural nos permitirá encontrar nuestro propio camino. No avanzamos mucho si creemos que el “yo” europeo occidental, que se afirma en el nosotros dominante de la modernidad y la globalización, yo que está entre nosotros, en todos los rostros de lo criollo, de los partidos, grupos económicos de poder, cofradías y religiones; al reconocer la diversidad se está despojando de sus ideas respecto a lo otro como humanamente inferior, sea por sus creencias, religiosidad, tecnologías o sus sistemas sociales en los que el ejercicio del poder y del derecho se comparte.

En realidad no estaríamos sino pasando de la idea racista del otro humano diferente, supuestamente inferior, a la idea del otro humano diferente, supuestamente igual; igualdad que sólo se admite o se cede para espacios reducidos en tanto la igualdad verdadera y única es practicable sólo entre iguales por naturaleza y racionalidad.

Dicho de otra forma, la modernidad radicalizada nos propone que pasemos de la colonialidad de la identidad del otro (des-identidad, aculturación, enajenación, sujetos y sociedades traumatizadas, sin ganas para vivir o afirmar su existencia, contrapuesta y realmente diferente), a la descolonialidad de la identidad del otro, sin afectar las relaciones entre la identidad que determina y la identidad que debe seguir siendo determinada en la aldea global de la globalización.

La “Huaca “; como espacio tiempo sagrado posibilita la formación de un pensamiento propio de un discurso sentido en la Otredad, en la relación armoniosa del reconocimiento, el entierro está latente no sólo en lo material (arqueológico) sino también en el tiempo espiritual que genera conocimiento. Un nuevo proyecto histórico al que tenemos derecho, ya que reestablecería la dualidad de lo diverso, reanimaría el mito, existiría un acorde complementario como prácticas que determinan nuevas visiones de porvenir (pasado-presente) dentro de lo social, dentro de la sociedad, no solo como un escrito dentro de lo constitucional sino más bien preservar las interrelaciones culturales que tenga como fin la retroalimentación de pensamiento “huaca” como proyecto Andino.

#### 4. POR LOS CAMINOS DEL CARACOL

“La muerte dimensionada como la continuidad de la vida, donde el ovito no es un disloque, ni una ruptura, sino por el contrario, se convierte en un paso más que el subhumano. Da de forma natural en el recorrido de su existir, haciendo que la muerte se configure como una parte de la vida ya que éste se reforma en un principio”.  
(Mircea Eliade Imagen y símbolo).

La vida en su continuo movimiento, en sus cambios experimenta muertes y renacimientos constantes:

Cuando sale del vientre materno, cuando se vive la separación, cuando se abandona por otra vez el hogar, todo está cambiando constantemente el pensar, el sentir, el actual junto a las emociones aparecen para luego desaparecer. Es así como la muerte en su existencia posibilita esencia de continuidades y transformaciones, que lejos de constituirse en la inexistencia hace parte de la continuidad, prescindir de la muerte en la vida es desatar el entramado arquetípico que nos une al pasado ancestral (huaca), desvirtuando a la muerte en su carácter ancestral.

***“La vida es el flujo de la energía cósmica”***  
***Esterman Joseph***

Se conecta en el entorno en el cual se constituye un intercambio de fuerzas vitales que emergen de la relación recíproca de experiencias marcadas por la vida y por la muerte, la muerte ya es algo cotidiano: el mundo vegetal cuatro cosechas muere para volver a renacer en la siembra siguiente.

Los animales son vistos nacer, alimentarse y protegidos para acabar transformados tras su muerte en energías alimenticia de las propias personas. Cuando el sol se retira cada anochecer acaba con el día para renacer de nuevo; la muerte es el punto original de partida.

En los instantes de nacimiento la muerte asecha a la vida, como un diálogo profundo. El simbolismo religioso o ayuda a entender no como un final absoluto sino como una culminación de la reintegración del individuo al proceso de vida natural y eterna. “La presencia simbólica no es una representación, (cognoscitiva) sin una representación subyénesis que tiene su propia de eficacia no casual”.

En el pensamiento andino se subscribe las creencias de la muerte como el retorno a la madre, a la madre tierra; muerte como paso hacia el mundo más placentero, hacia una nueva vida, incluso corpórea. Y todo ello en oposición al sufrimiento que sería lo

denotativo de la vida terrenal, todo éste simbolismo de la muerte ha ayudado a la humanidad a entender la vida no como un final sino como parte de un proceso no ilisiático: Las pruebas y dificultades enseñaban a perder el miedo a la muerte porque consideraba que después la persona recibiría los premios por este sufrimiento, incluso si ésta era muy elevada, aseguraba la propia vida y la salvación de toda la comunidad entera.

La construcción simbólica, que hacen nuestros pueblos frente a los muertos se debería en los ritos y mitos que se construyen alrededor de diversas formas de pensamiento que se integran a la cosmovisión del territorio revelado a la vida como construcción de vínculos recíprocos con el entorno (cosmogonía), donde cada experiencia es reconocida en el contacto de la vida y la muerte.

Las construcciones simbólicas que se activan o se cimientan en los espiritual hacen significar la muerte más halla de la vida dejando la existencia de una eternidad, donde confluye una vida de goce pleno; así los rituales perpetúan y mantienen unidos a la vida y la muerte unidos a la madre con el hijo en comunión, armonía y comunicación.

La muerte es tomada como una continuidad de la vida por ende los indígenas Quillacingas acostumbraban a enterrar a sus difuntos junto con sus pertenencias, pues en sus ritos fúnebres bailaban, se emborrachaban, algunos individuos hasta lloraban. Es motivo de sentimientos, por una parte la liberación o la protección del difunto a su comunidad, la eternización de la vida, y hay el sentimiento de la tristeza por la ausencia del difunto.

**Figura 7.**  
***Puerta de encuentro de dos Mundos***



La muerte es un motivo de cambio rutinario de la comunidad ya que ese espíritu seguirá conviviendo con aquella cultura a través de rituales, y para tener esa comunicación se acostumbrará a enterrar al difunto debajo del fogón, pues ahí se da una comunicación del mundo de abajo (huaca) con el mundo de arriba (comunidad de los indígenas).

“...Se hace evidente la presencia del túnel (hueco hondo) que comunica “casa de arriba” (la vivienda) con la “casa de abajo” (la tumba) cavado en el lugar del fogón”.<sup>37</sup>

Se presenta una fuerte comunicación entre las dualidades vida y muerte, pues para las comunidades indígenas el hombre conoce los misterios de la vida cuando muere, y es así como los difuntos junto con las deidades protegen y viven en comunión con los vivos pues se dirá “que la muerte no es más que la manifestación de fuerzas ocultas de la vida: el hombre vive y muere en una misma experiencia interior, espiritual...”<sup>38</sup>

**Figura 8.**  
**Tumba Principal**



La comunicación se da en diferentes ritos como la danza, la embriaguez donde el individuo experimenta una abolición de lo cotidiano de la existencia y se integra en

---

<sup>37</sup> QUIJANO VODNIZA Armando. El churo cósmico. Pasto: Ohndan, 2003, p. 42

<sup>38</sup> RODRÍGUEZ, Héctor. Mitos Ritos y Simbolismos funerarios. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, s.a., p. 93

un mundo de misticidad e imaginario, espiritual es un modo de sentir al cuerpo unido con una espiritualidad que trasciende a otros lugares, un individuo puede comunicarse con la muerte estando vivo, por esto los indígenas acostumbraban a enterrar sus difuntos con cántaros de chicha, muestra de ello son los hallazgos hechos por habitantes de Catambuco.

“Eso si saca, es cierto... halla donde el Víctor, sacaron las ollas de chicha enteritas”.<sup>39</sup>

Junto con la embriaguez realizaban la danza donde se muestra el juego de la magia la adoración de los espíritus de la naturaleza, plegarias y súplicas a la misma, por ende cualquier danza realizadas con diferentes fines son sagradas que constituye un rito más de la religiosidad ancestral, se dice que la danza fue utilizada como festejo de la comunidad por la transición del difunto, por la acabada del luto de la viuda. En algunas zonas rituales, los campesinos acostumbraban a bailar en el fallecimiento de un niño ya que la creencia de que tendrá un ángel que ayudará a rogar y proteger a la familia, esta costumbre está asociada en parte del occidente según la religión cristiana. En sí la danza es sagrada por los orígenes que tiene de honra a difuntos y deidades como la afirma Merciea Eliade “Todas las danzas han sido sagradas en origen; han tenido un modelo extrahumano “...que la danza fuera ejecutada con el fin de obtener alimentos, honra a los muertos, y asegura el buen orden del cosmos...””.<sup>40</sup>

Se danza en la muerte porque nuestros ancestros no la tomaban como el fin de la vida sino como un paso a otra vida pues según Cieza de León ellos ya creían en un alma que salía del cuerpo para ser castigada o premiada según el comportamiento terrenal, pero estas creencias no se funda en ellos sino en vivir o retornar a la casa materna para tener una vida eterna. Ellos nunca se sintieron solos porque los dos mundos estaban en contacto de igual que las deidades, aunque con la llegada de los españoles, sus dioses fueron remplazados por otro, en muchas ocasiones fueron destruidos porque se decía que eran ídolos del demonio. Ellos creían que los indígenas tenían un concepto errado de la inmortalidad del alma dando a conocer Cieza de León

No tenían creencias, ni se les ha visto ídolos salvo que ellos creen que después de muertos han de tornar a vivir, en partes alegres muy deleitosas para ellos. Los Quillacingas hablan con el demonio; no tienen templos ni creencias, cuando se mueren hacen las sepulturas grandes y hondas, dentro de ellas meten su haber que no es mucho. Y si son señores principales les echan dentro con ellos algunas de sus mujeres y otras indias de servicio... El alcance del demonio desaparece espantable y tenebroso y les hace entender que han de tornar a resucitar en el gran reino que él tiene aparejado para ellos, y para ir con más autoridad echan los indios e indias en la sepultura.<sup>41</sup>

Otra vida se asemeja a la que vivían por ello llevaban las cosas indispensables como los mismos alimentos, instrumentos, sirvientes y mujeres que entraban a cambiar pareja por ende los familiares colocaban agua para que el difunto junto con sus

---

<sup>39</sup> Testimonio de la señora Teresa Calpa, edad 45 años, ama de casa. Catambuco.

<sup>40</sup> ELIADE, Mircea, Mito del eterno retorno, 6 edición. Madrid: Alianza, 1985, p. 34-35.

<sup>41</sup> CIEZA, León. La crónica del Perú, 3ª edición. Madrid: Esparza Calpe S.A, 1962,. p. 112-113.



convivientes bebieran en el difícil tránsito de la otra vida, aunque el agua es tomada como purificación del alma, pues con ella es bañado el cadáver, la ropa, la cama y los lugares donde el difunto frecuentaba.

Se tiene en cuenta que el agua fue venerada por las tribus andinas por ser fertilizante de la "Pachamama", en buena parte mitos y leyendas del origen de los ríos, quebradas y lagunas tienen que ver con la vida y la muerte, tal es el caso de la laguna de la cocha en el corregimiento del Encano.

Una de las versiones dice:

"La viuda que había tomado forma humana salió a lo que hoy es Pasto, y hasta aquí la siguió la sebondoya, y la convirtió en laguna. Hizo también un hechizo más a toda el agua de la laguna la subió a través de los cerros y montañas y la puso en lo que hoy es la Laguna de la Cocha..."<sup>42</sup>

El agua es utilizada en los ritos de purificación, para conversión, limpieza de impurezas y en los ritos de purificación de los muertos, pues en la actualidad aún se conserva en la cristiandad el agua como purificador en el bautismo para bañar al niño del pecado original y convertirlo en católico.

En las culturas andinas la muerte es el renacimiento, es el paso de un estado diferente. El agua adquiere ciertos poderes, acciones con efectos mágicos para crear nuevas situaciones, el paso de un estado del mal al bien.

"Las aguas simbolizan la suma universal de las virtualidades... sostienen toda creación... el simbolismo de las aguas implica tanto la muerte como el renacimiento. El contacto con el agua lleva en sí mismo una regeneración: por una parte porque la disolución va seguida de un nuevo renacimiento; porque la inmersión fertiliza y multiplica el potencial de la vida..." "... En el plano cosmológico... la inmersión en las aguas equivale, no a una extensión definitiva, sino a una reintegración pasajera a lo indistinto, seguida una nueva creación, de una vida nueva o de un hombre nuevo..."

La percepción del mundo, eje donde se construye el cuerpo; cosmos desde su integridad y su proyección como dimensiones naturales sobre el espacio y el tiempo perceptible y no perceptible. Cuerpo como dimensión profunda y mágica que engendra significados; cuerpo- pacha cuerpo organización; cuerpo concepción del mito, cuerpo ideología, cuerpo centro, origen;

Huaca: espiral, coronilla, índice, pabellón, confluencia de direcciones y proyección del agua, del aire, la tierra y el fuego.

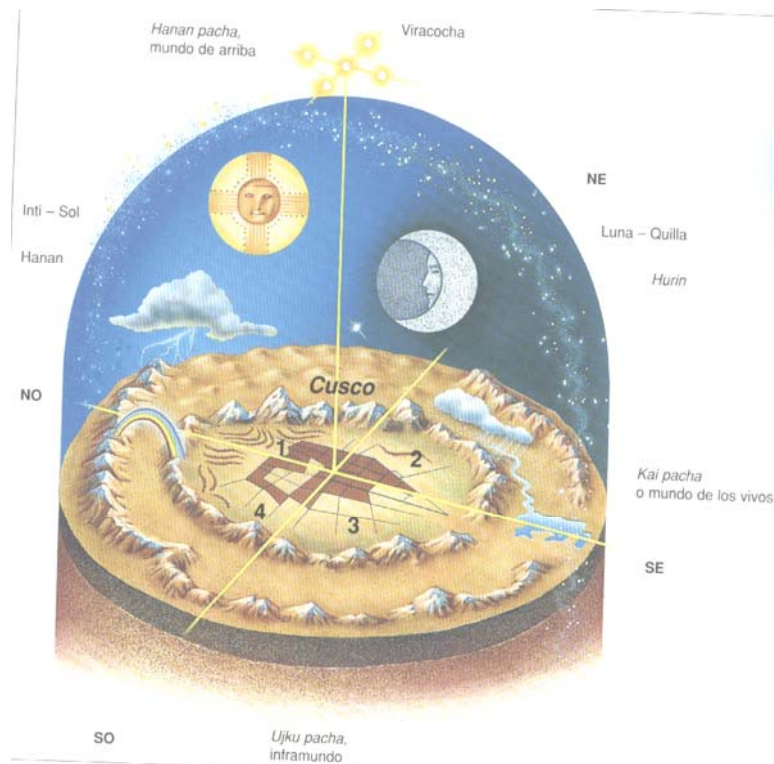
El centro, unión con el centro, como impulso de las fuerzas, del saber de lo "otro", del ritual, del entierro, de la armonía; huaca: espacio tiempo sagrado de la vivienda, de la energía, de la virtud del poder, de la espiritualidad en unión con el cuerpo naturaleza, cuerpo circular donde confluyen cuerpos extremos y opuestos; Huaca = "hueco, huecada, conducto que permite el acceso al mundo interior al mundo de abajo para

---

<sup>42</sup> CERÓN, Sandra. Tradición oral, taller de investigación. Pasto: Udenar, 2000, p. 47.

establecer contacto con el “otro” y lo “otro”, árbol sagrado donde se gesta el cosmos en intimidad con la naturaleza.

**Figura 9.**  
**“Ombligo del Mundo” : Los Cuatro Suyus**



El mundo de abajo es el espacio – tiempo donde se inicia los ciclos vitales, animales y personas no solo en el proceso biológico de nacer, crecer y morir sino en ciclos temporales y atemporales cosmogónicos donde se recoge el germen, como la experiencia originaria que permite la perpetuidad de la cultura, para constatar y activar “la memoria” tierra sagrada morada de los seres espirituales, portadora del poder y lugar del origen. Huaca: nacimiento de agua, bosque, territorio salvaje lugares que enseñan a la gente a cantar a tocar y a bailar... fuentes de energía y riqueza desmesurada de carácter fecundador, generador de los muertos, guardián de las fuerzas confluencia de la prosperidad y el castigo “y ordenadores” espacios encantados y poderosos, “que se alternan en su uso con “virtudes” y “espíritus” que son “las fuerzas de los genios tutelares de los lugares y donde habitan los ancestros”.<sup>43</sup>

Espíritus protectores (testimonio del duende) donde se fundamenta la vida social la cultura y la etnicidad.

<sup>43</sup> JUN, Carl. El hombre y sus símbolos. Madrid: Biblioteca Universal Contemporánea, 1987, p. 142

“...Dijo mi mamá que acá abajo se oye el duende..., el duende dicen que existe en las chorreras... y se lo oye, a el se lo oye tocar bombo... a eso como las 12 de la noche... pero si se lo oye hasta ahora”.<sup>44</sup>

Mediante la tradición oral se tejen iconografías simbólicas, mediante las palabras, los gestos, las acciones del pasar y sentir de las gentes de Catambuco, lo oral como energía de realidad, como construcción autónoma de la conciencia mítica del espacio sagrado donde se resuelve el ser y la huaca, lo consciente y lo inconsciente, los opuestos, como tejido de una comprensión entorno a un pensamiento heredado por los abuelos. El pensamiento mítico, cosmovisivo posibilita otro tipo de lógica, que al asumirla no solo se interpreta desde los lineamientos o conceptos de la realidad occidental, sino también se asume y se activa el saber, el conocer y la otra lógica desde lo andino, se rompen las fronteras desde la fluidez; vigilia, sueño, vida y muerte, dinamizadores de la cultura, para organizar y dirigir el mundo desde lo que se ve y no se ve. De ahí que el cuerpo del hombre (Taita; Chamán; Yacha; Curaca; Cacique, Curandero, abuelos, etc.) es un puente entre lo uno y lo otro y entre el pasado- presente, como visión del porvenir y como ejercicio de poder y armonía hombre = huaca, historia tiempo espacio, conciencia potenciadora del mito, de la fuerza, de la energía, de la creación: curación; huaca manifestación del lenguaje de lo humano y lo no humano, impulso permanente de la cultura, mundo de relaciones y reorganización de pensamiento interrelacionados con la comunidad y el medio, tiempo que significa. El cruce de fuerzas activan el cuerpo del otro energías en pro y en contra de la salud causando bienestar o enfermedad. La fuerza de la huaca como cruce genera estos dos estados, la enfermedad no entendida como la maldad dentro del cuerpo, sino más bien como la protección natural dentro del individuo que interrumpe el espacio sagrado, interrumpe la huaca, estados que se perciben en el testimonio del señor Geremías Patascoy:

---

<sup>44</sup> Testimonio de la señora Gloria Martínez, edad 50 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

**Figura 10.**  
**Vasija globular de uso y Piedra Laja Tumba encontrada en la Vereda Bellavista Corregimiento de Catambuco**



“Eran las 5 de la mañana pasaba por esa puerta de tranca y vi una cosa larga negra, entonces yo pasé y más allá me dio un aire, brava esa alma bravísima oiga, ya no pude seguir y seguir con eso no crea; ¿Sabe? Mi papá Rafael tenía un sable me limpiaba y con altamisa y nada, y real trasbocar y trasbocar y llegaba el alma y allí me miraba trasbocar; yo decía qué hago con esto y ya me daba miedo”.<sup>45</sup>

Entre otras ofrendas que le hacen al difunto son los alimentos pues en esa vida tenían que comer y beber como lo hacían antes y se creía y aún en la actualidad se cree que el alma retorna, pues muchos dicen haberlos visto por eso las comunidades indígenas y campesinas en el día de los difuntos preparan alimentos que le gustaban al difunto para que él llegue a degustar de ellos, esta es una ofrenda que hacen, lo que se ha denominado como “corrida de ángeles” para que las personas vestidas de blanco se beneficiaban de ellos después de rezar algunas oraciones.

Por tal razón entendemos a Cieza cuando dice: “las ánimas de los difuntos no morían, sino que vivían y se juntaban, allá en el otro mundo unos con otros,... creían que se holgaban y comían y bebían, que su principal gloria.”<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Testimonio de Geremías Patascoy, edad 65 años, Agricultor, vereda San Francisco del corregimiento de Catambuco.

<sup>46</sup> ELIADE, Mircea. op. cit., p.165-166

Estas costumbres y creencias fueron guerreadas con los españoles para su conservación, pues los extranjeros creían luchar contra la herejía del demonio pues los cultos y adoraciones eran idolatrías, quienes con engaños se habían hecho adorar por los indios, pues en los testimonios de los cronistas españoles se nota el escándalo y asombro ante la variedad de cultos, ritos, sacrificios, mitos y costumbres indígenas llamadas “obra del demonio, el falso dios” para conducir las a la maldad y al “pecado”.

“Por los españoles se desata una de las guerras más atroces, con las costumbres, cultos y ritos indígenas... muchas tribus, viendo sus dioses destrozados y destruidos, sus creencias pisoteadas, se hayan lanzado al suicidio colectivo; y no causados por la embriaguez como lo sustentan algunos cronistas e historiadores, sino por ver su vida socio-cultural y religiosa destruidas”.<sup>47</sup>

En el mundo de abajo se encontraban las fuerzas energéticas la fertilidad de la madre tierra que guarda en su útero a sus hijos como semillas para luego hacerlos retoñar, o germinar al mundo de aquí viviendo en comunión con los demás; pues todo el entorno junto al hombre son hijos de la Pachamama, como madre debe ser respetada, venerada, ya que ella es fuente de vida y reposo del hombre cuando ya descansa enteramente, la “madre tierra” es el cuerpo sagrado por ser la productora de la vida y la muerte, la semilla y el fruto, donde existen los misterios de la existencia, el embrujo mágico y la conexión de la realidad con lo sobre natural, creando energías que a través de los cantos y rituales que son recogidas por el chamán o la persona curandera, pues el mundo de abajo tiene la necesidad de encontrarse con el mundo de aquí, el celeste para la conexión y cruce de fuerzas, pues las fuerzas duales curan o limpian la enfermedad o viceversa, junto con la disciplina que ha adquirido el chamán, el sopla al individuo poseedor de la desarmonía corporal y espiritual crea las fuerzas para generarle poder y ejercer la curación.

La madre tierra siempre está en disposición de fecundación esperando el agua para la fertilidad, donde genera una nueva vida, al igual que el óvulo espera al espermatozoide para crear esa vida dentro del útero en la Pachamama el útero, cámara fue condicionada para dar bienestar al feto, en su espacio, pues nuestros antepasados la adecuaban en forma semiobalada o circular construían el hábitat del difunto con un túnel que le permitiera comunicarse con el mundo de arriba, esta tumba era realizada con gran técnica, pues el piso era plano y apisonado, las paredes eran meticulosamente elaboradas.

En el piso colocaban ceniza para purificar el espacio. La ceniza o símbolo del fuego que posibilita la cocción de los alimentos, entorno a él se ordena la vida, es plaguicida y transformador de la materia, la ceniza daba calor que necesitaba el feto para sobrevivir, se asocia el calor, en la medicina con el calor del fuego interior como el ardor estomacal, el ardor sexual, hasta la temperatura del cuerpo.

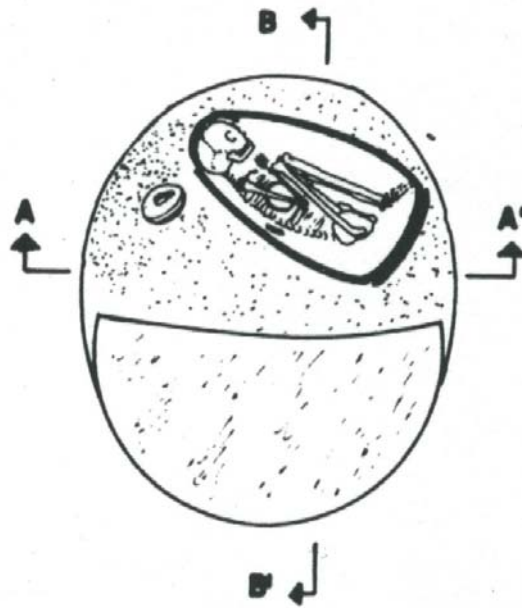
El feto debe ser protegido dentro de una placenta, la cual está simbolizada en la tumba por una manta donde se teje la vida del individuo junto a su comunidad, en ella están las creencias, símbolos, ritos y mitos que han envuelto al difunto en la vida

---

<sup>47</sup> RODRÍGUEZ, Héctor. Mitos – ritos y simbolismos funerales. Pasto: IADAP Nariño, 1992, p. 52.

y seguirá envuelto más allá de la muerte para protegerlo, para que no olvide a sus dioses y creencias. La manta es especial porque es el nudo que une la vida con la muerte, utilizada para cruzar al laberinto, es la piel externa e interna ya que con ella se concibe la cosmovisión. Este paso es uno de los más importantes para las comunidades indígenas por la transfiguración por lo sobrenatural.

**Figura 11.**  
**POSICIÓN FETAL –TUMBA**



Uno de los múltiples elementos con que se acompaña al difunto es la cerámica como: ollas, copas, platos, cucharas y otras figuras entre ellas animales, los cuales eran adorados por la cultura andina como: el sapo, la serpiente, el mono, las aves entre otros animales

**Figura 12.**  
***Tumba Secundaria Vereda de Bellavista***  
***Imagen interna (cámara lateral)***



La serpiente es símbolo de la tierra y la fecundidad, dios de las aguas, se encuentra en petroglifos en la pintura de la cerámica. Por lo tanto es motivo ornamental para los indígenas, quienes creían también, en todo un mundo inferior para sus muertos transmigrados a serpiente. Este animal está representado simbólicamente por la espiral.

Algunas comunidades indígenas llevan consigo este símbolo; como nos relatan los cronistas como en el siguiente caso: “como en Teotihuacán, en el Elén de chimborazo sacrificaban a una doncella noble, dedicándola a la serpiente deidad protectora de las fuentes. Los Shamanes portaban en su cabeza serpientes, tanto en Manabí como en Imbabura, pues aquellas deidades simbolizaban la ciencia”.<sup>48</sup>

El mono aparece en la cerámica en diferentes números, algunos arqueólogos que han investigado y analizado los objetos mencionados en la región que habitaron Pastos y Quillacingas. Encontraron en los basureros huesos que son de mono, al tiempo se preguntan que en estas regiones no había monos porque su hábitat era la tierra cálida, entonces por este intercambio atribuyen la presencia de resto de

---

<sup>48</sup> HARO ALBEAR, Luis. Mitos y cultos de reinos de Quito. México: Trillas, 1979, p. 78

monos, pero en nuestro medio hasta hace unos pocos años encontramos unos pequeños denominados tutamono.

**Figura 13.**  
***Cerámica lenticular con diseño Geométrico en el cuerpo y aplique zoomorfo (mico-machin)***



El mono tiene diferentes actitudes en las pinturas de la cerámica, pero por lo general está con la cola entorchada. Esta figura es una deidad importante para la cosmogonía Chibcha. Como lo da a conocer este mito:

“En cierta ocasión fueron a sembrar maíz dos muchachos, varón y mujer: continuamente llevaban maíz, pero ellos se lo comían. Los chicos engañaban a los padres diciendo que el maíz estaba de cosecha, pero en realidad pasaban el tiempo jugando colgando de las lianas del bosque. Al ver que no asomaban los brotes del maíz, siguiéronles sus padres sin que aquellos se dieran cuenta y constataron que no habían trabajado nada y que habían engañado a sus progenitores, falta muy grave para la oral de los primitivos. Entonces los reprendieron severamente y lanzároles la maldición de que los niños vivían siempre trepados las lianas del bosque. En aquel instante vieron aquellos que se alejaron chillando para internarse en la selva. Desde entonces la tierra se pobló de monos”.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> FAJARDO, Eloy. La guaquería en Sandoná. Trabajo de grado. Maestría en etnoliteratura. Escuela de posgrados. Pasto: Universidad de Nariño, 1998, p.183.



El sapo, aparece insistentemente en las cerámicas, aparece sobre algunas ollas de alto relieve, a veces ubicada en la boca de la misma, en la que el cuerpo del sapo hace parte de ella. Según algunos investigadores el sapo sirve para curar algunas enfermedades y otros tienen o indican como un dios de la lluvia, puesto que ellos croan anunciándola. De ellos podemos observar lo siguiente.

“Se refiere el mito de Mamahuaca: “En las noches de luna llena, sale Mamahuaca a pasearse por las pampas y sementeras, siempre que no esté lloviendo; porque no puede mojarse el pelo con el agua del cielo”. Cuentan que antes tenía el pelo negro hasta que se le mojaron por la lluvia provocada por unos sapillos verdes que croaban. Las gentes del agro también refieren que Mamahuaca cuida los entierros de oro y vive en las cuevas.”<sup>50</sup>

**Figura 14.**  
***Pito en Cerámica con figura antropomorfa***  
***Y apliques en la parte superior zoomorfos (sapo y serpientes)***  
***Corregimiento de Catambuco.***



En los diseños se encuentran los geométricos lo más utilizado fue el espiral y el churo cósmico, común en cerámicas, petroglifos y pinturas. El espiral simboliza el eterno retorno. En este caso retornar a la madre tierra, el retorno diario y anual del sol, en las fases de la luna, en las estaciones, en sí en la vida de la humanidad; lo que está abajo un día retornará y se colocará arriba.

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 184.

**Figura 15.**  
**Pintura de Cerámica en forma de Churo**  
**con apliques Zoomorfos**  
**(Serpiente)**



El churo va haciendo una especie de círculos, los cuales se van profundizando a medida que se acercan al centro de ellos se convierten las vasijas, pues empiezan en un círculo externo hasta llegar al fondo (huaca).

Nosotros... miramos desde las dimensiones: resulta que adentro de las dimensiones... hay... cinco dimensiones. En la quinta dimensión es donde están más profundos es donde están los dioses es como decir el corazón de la estrella solar, es como decir el átomo, en donde es difícil entrar. Pero hay otra parte en donde están, por ejemplo los sabios, los curas. Pero este círculo no es para la comunidad; es de indígenas, pero no están todos, están unos. Y más afuerita están otras personas. Entonces dentro de esas dimensiones nos movemos. Gracias a eso podemos interpretar un poco los pensamientos (indígenas).

“En voz baja dijo la arcilla al alfarero que la amasaba:

“No olvides que fui un alfarero como tú. No me maltrates””.

“Rubayata”  
Omar KHAYYAM

La alfarería ha sido considerada como una de las manifestaciones más importantes de la humanidad y ha marcado etapas muy significativas en su acontecer histórico. El elemento básico usado es la arcilla cocida, con la cual se han fabricado vasijas y objetos de diferentes formas que, a pesar de su aparente fragilidad, han logrado perdurar, permitiendo a los arqueólogos estudiar y clasificar características culturales de pueblos desaparecidos.

El origen de este arte popular parece remontarse a los comienzos del neolítico, cuando algún hombre primitivo de las orillas del río modeló con tierra húmeda el primer recipiente y lo dejó secar al sol.

La fábrica de la cerámica fue perfeccionándose en los distintos pueblos hasta adquirir en cada uno de ellos rasgos propios en sus formas y decoración, habiéndose convertido en factores esenciales de la vida humana.

En la América precolombina todos los pueblos indígenas, sin excepción, trabajaron en ésta actividad, logrando crear obras de extraordinaria belleza.

Para la fabricación de la cerámica precolombina se siguen los siguientes pasos:

Se elaboraba la pasta con arcilla, se formaba vasijas u objetos, luego se decoraba para finalmente someterla a la cocción. Elaborar la vasija significaba el origen y construcción del cosmos, el universo, por lo tanto el ritual de elaboración de la misma se convertía en un espacio – tiempo sagrado. Para darle consistencia se utilizaban otros elementos como la mica, la arena, tiestos triturados, materias orgánicas, cenizas o conchas molidas. El enrollamiento, la utilización de los moldes, la pintura, la decoración con motivos incisos, incisos y apliques fortalecen al aspecto de veneración para la entrega funeral.

La cerámica fue utilizada por los grupos indígenas prehispánicos para uso doméstico principalmente en el almacenamiento de líquidos o para la cocción de los alimentos. En general era simple en sus formas y decoración, de color negro y rojizo, que la constante exposición al fuego acentuó en muchas piezas se encuentra aún el hollín producido por la combustión de la leña. Las formas más usadas para fines utilitarios fueron: vasijas semiglobulares, cuencos, platos y algunos tipos de copas. En la región de Tumaco son frecuente los recipientes pandos con pronunciadas aristas o con pequeñas piedras incrustadas en el fondo, utilizados como ralladores; en la región Tairona se han hallado platos con fuertes incisiones circulares, acompañados de una especie de manos de mortero de forma cilíndrica, usados para macerar alimentos.

La alfarería precolombina fue muy variada en la producción de objetos de tipo ritual. En ellos los alfareros indígenas se prodigaron en formas y motivos decorativos: vasijas de siluetas compuestas, vasos silvantes, alcarrazas, ofrendatorios, incensarios, urnas, copas, representaciones fitomorfas o zoomorfas y personificaciones de sus dioses, jefes o guerreros.

Un vasto repertorio ha sido hallado en las tumbas excavadas en Catambuco: muestra de ello es el siguiente testimonio.

**Figura 16.**  
**Variedad de objetos Museo Unimar**



“Eso si sacan,... yo miré... las ollas... y los platos hechos como platos en el filo.”<sup>51</sup>

Las cerámicas están provistas de funciones políticas, de propiedades terapéuticas y climáticas, hablan y se mueven. Objetos de una innegable pero desigual veneración, son tan apreciados que los indígenas se los robaban unos con otros y después del descubrimiento los ocultaban a los españoles. Cada una de ellas tiene un origen singular: Unos contienen los huesos de sus padres, de sus parientes y de sus antepasados; algunos hablan, y otros hacen hacer las cosas que comen y otros hacen llorar y otros que hacen soplar los vientos.

---

<sup>51</sup> Testimonio de Eva María Túquerres, edad 45 años, ama de casa, habitante de Catambuco.

**Figura 17.**  
***Banco Ceremonial en Chonta perteneciente al***  
***Cementerio del Bosque Maridiaz Tumba No 14***  
***Museo Arqueológico UNIMAR***



Estos se presentan en diferentes apariencias como con cuatro patas como las de un perro, una raíz "semejante al rábano", una forma de un nabo grueso con las hojas extendidas por tierra y largas como las de las alcapárras.

Esas imágenes talladas representan demasiadas cosas. No sólo son máscaras o estatuas. De hecho todo nos desvía del mundo de la figuración antropomorfa. Las únicas siluetas humanas de que habla la relación de Pane son la de los muertos que se aparecen a los vivos "en forma de padres, parientes o de otras formas".

A diferencia de los ídolos representan al diablo o falsos dioses; en sí ellos son dotados de existencia: cosas que traen a la memoria el recuerdo de los antepasados; sirven para obtener lluvia, sol o cosechas.

La decoración pintada se usó mucho para el embellecimiento de la cerámica. La técnica se ha llamado la pintura positiva, los pigmentos vegetales o minerales disueltos en agua se aplican a la vasija después de pulida y cuando se había sacado casi completamente, antes de su cocción. Los colores más usados fueron negro, rojo, amarillo, ocre, café y blanco.

**Figura 18.**  
***Detalle Copa Con Diseño interno Zoomorfo figuras en pintura negativa***  
***Rojo y Café Sobre Crema Vereda Bellavista***  
***Corregimiento de Catambuco***



En algunas vasijas se combinaron las técnicas de la pintura positiva y negativa, en forma de presentar una verdadera policromía. La decoración pintada positiva es particularmente bella en la cerámica, representada por motivos geométricos, aunque también son comunes las representaciones humanas y de los animales estilizados. La cerámica pintada tuvo carácter esencialmente ceremonial.

Se ha dado el nombre pintura negativa a una admirable técnica de decoración de cerámica utilizada en varias partes de América Precolombina y muy común en algunas culturas colombianas, especialmente entre los pueblos Quillacingas, que habitaron la región de Nariño.

El proceso seguido es mas o menos el siguiente: a la vasija cruda se le da un fondo de uno o dos colores. Una vez cocida, se dibuja con cera líquida las partes que no deben pintarse y se sumerge en tinta negra, la cual penetra en sitios no cubiertos por la cera. Al someterse de nuevo a cocción, la cera se derrite, penetra por los poros de las paredes de la vasija, dándole lustre y ayudando a fijar el color.

Los colores más usados en ésta técnica fueron el negro sobre fondo rojo y el ocre.

**Figura 19.**  
**Copa Con Diseño interno Zoomorfo figuras en pintura negativa**  
**Rojo y Café Sobre Crema Vereda Bellavista**  
**Corregimiento de Catambuco**



Las técnicas formas y decoraciones utilizadas por los indígenas precolombinos en la fabricación de la cerámica, persiste en muchos indígenas actuales, así como en gran parte de los campesinos para quienes los productos de alfarería tienen sitio importante en su vida cotidiana como en el corregimiento de Catambuco.

En la Región Andina del actual departamento de Nariño se ha encontrado numerosos vestigios correspondientes a un complejo arqueológico que se conoce indistintamente con nombres de Quillacingas donde se ha encontrado vasijas globulares con representaciones.

La mayor parte de esta decoración con la técnica de la pintura negativa de color negro sobre fondo rojo. También se ha encontrado manifestaciones escultóricas representadas con rudimentarias estatuas de piedra.

Al parecer, los grupos de Nariño recibieron influencias del Ecuador y el Perú. Otro elemento que se encuentra en los entierros de los indígenas son los caracoles, conchas provenientes de la Costa Pacífica, tienen figura de un espiral, el cual comunica al difunto con las fuerzas cósmicas que “rigen la fertilidad, el nacimiento y la vida”, pues los caracoles tienen un valor religioso, vienen del mar donde se origina la vida “es la casa de la oscuridad, la madre que está presente en todas partes y el espíritu de lo que va a venir. Es pensamiento y memoria. El caracol es el desarrollo

de la vida simbolizada por las vueltas cada vez más amplias del espiral. Es el hijo de la madre, es el fruto del agua. Por su forma hueca representa la fuerza femenina”.<sup>52</sup>

Los caracoles simbolizan el cordón umbilical del feto con la madre tierra, es el cordón que alimenta la espiritualidad a la vez el caracol simboliza la fertilidad, pues se asemeja al órgano genital de la mujer, muchos de los difuntos llevaban en su cuello conchas y cuentas de collar como adorno o amuleto contra las enfermedades o mala suerte, en ciertas culturas simboliza el nacer; en este caso el nacer a una nueva vida.

“... Así como este animal marino sale de su concha, así nace el hombre del vientre de su madre”.<sup>53</sup>

Otro elemento importante para nuestros ancestros fue el oro pues servía como ofrenda a los dioses transformado en la variación de figuras, pues se toma al orfebre como un mago puesto que del estado normal del oro tiene el trabajo de labrarlo, o sea de lo profano pasa a lo sagrado, otro sentido oculto de dicha transformación está relacionada con el simbolismo solar.

“El oro es asociado con el sol por su resplandor, y con ello adquiriría un significado seminal, fertilizador, vital y a un poder político... según el decir de los indios actuales hay una relación recíproca entre el oro y el sol, en el cual se efectúa un cambio energético... el oro asimila nueva fuerza fertilizadora, se purifica y se renueva su resplandor. Al mismo tiempo manifiesta que el sol se manifiesta complacido pues... una ofrenda que nutre su poder benéfico...”<sup>54</sup>

**Figura 20.**  
**Tinculpa en Oro con Figura Antropozoomorfa (hombre-Jaguar)**  
**Corregimiento de Catambuco**



<sup>52</sup> QUIJANO VODNIZA, Armando. Op. cit., p. 65-66

<sup>53</sup> ELIADE, Mircea. Op.cit., p.142.

<sup>54</sup> RICHEL DOMATOFF, Gerardo. Un estudio econográfico del museo de oro. Bogotá: Banco de la República, 1986, p.5.



El oro es colocado en el centro puesto que simboliza la eternidad, ya que el siempre conserva el brillo comparado con otros metales como el cobre y la plata que cambian de color. También fue un emblema en las clases sociales pues a los principales los enterraban con algunas cantidades de oro.

El oro se mitifica desde los conceptos indígenas como hermano gemelo del sol ser masculino que fecunda el óvulo, vientre de la Pachamama. También asociado a la fertilidad y al maíz.

## 5. TRES DE MAYO

Los indígenas poseían un calendario, del cual dependían las practicas religiosas para dar culto a sus dioses, muestra de ello son los petroglifos de la estrella de ocho puntas denominada como el “sol de los pastos”, encontrados en el municipio de Cumbal, donde se muestra según la señora Pastora Cuaical, las cuatro estaciones.

“El sol de los pastos indica las cuatro estaciones que son: otoño, verano, primavera e invierno...eso los hicieron para tener cuenta del tiempo”.<sup>55</sup>

Teniendo en cuenta este calendario, presenta los denominados solsticios que según lo investigado se dan de la siguiente manera: solsticio de invierno (21 de diciembre), solsticio de verano (21 de junio), equinoccio de primavera (21 de marzo).

Todo este saber entorno al cosmos hace que la vida de las comunidades indígenas se realicen basándose en los ritos, donde se venera, se agradece y se hacen plegarias a dioses y difuntos para el bien común.

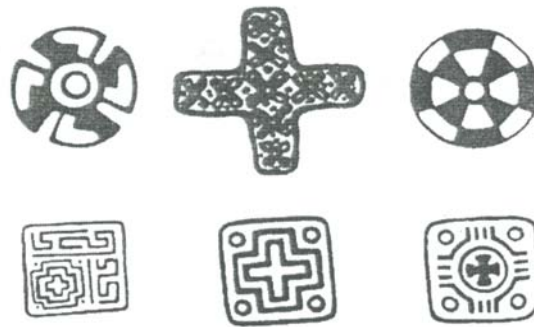
Un saber tradicional es el tres de mayo, pues se crea energías por la constelación de las estrellas que forman una cruz; según los indígenas “la cruz del sur” observada en las aguas de las lagunas o en sitios que habían construido para realizar esta actividad, ya que la cruz se hacía más arriba del sol y la utilizaban para hacer mediciones de lo celeste.

Al generarse un cruce de líneas en lo celeste hace que se confluya una serie de fuerzas llamada “cruce de fuerzas - huaca”, porque es un signo de conjunción, comunicación, donde se producen cambios; es el encuentro de los tiempos, donde se revelan los misterios de la HUACA.

---

<sup>55</sup> QUIJANO, Armando. Churo cósmico. “Entrevista con la señora Pastora Cuaycal de Cumbal”. San Juan de Pasto: Johann, 2003, p. 95.

**Figura 21.**  
**Diseños en Cerámica de La Cruz Del Sur**



En este día se pueden comunicar los vivos con los muertos, porque fluye esta vida con la otra, no solo en lo imaginario sino en los ritos; por ello es como un escuchar que en este día existen apariciones fantasmagóricas según el común de la gente.

“Conversaba uno que iba pa la casa, miraba uno parado ahí, entonces se le monchiró la cabeza así ya me retiré, decía se fue y pidió una posadita porque no le dejaba pasar, ¿dónde? le preguntaron, acá en la vuelta allí siempre se aparece un señor de negro, a ese no le tengan miedo, eso es santiguarse no más, era que había un entierro de plata en una ruana, eso era no más”.<sup>56</sup>

Por estas apariciones las huacas son llamadas lugares encantados, por las energías que produce uniéndose con las energías de la naturaleza donde el silencio habla y cura, mirado por muchos como lo sobrenatural o “tratos con la otra vida o con el diablo”.

“Entre los aspectos más importantes para los españoles, estaba el mismo medio físico por temor a las novedades del camino en el pensamiento de la época, los comportamientos de los humanos respondían a la naturaleza que los rodeaba, por esta razón la que encontraron en estas tierras era tan maligna como sus habitantes indígenas...”<sup>57</sup>

Las huacas no son solo entierros sino generadoras de saber, de riquezas salud y vestigios de antiguos rituales, lo que para mucha gente causa miedo, por ellos los evangelizadores edificaron templos encima de los lugares sagrados para acabar la realidad espiritual. Es así como aparecieron las fiestas indígenas – cristianas como la velación de la Santa Cruz, es decir el ritual de la huaquería conocida como “velación de las huacas” en vísperas del tres de mayo, para sacar sus riquezas. Sin embargo en los Andes significaba “la fiesta de los primeros granos”, como fuerza que aconseja la prudencia y el ir despacio.

---

<sup>56</sup> Testimonio de Antonio Sacanambuy, edad 65 años, agricultor, vereda San Francisco de Catambuco.

<sup>57</sup> BORJA GOMEZ, Jaime. El rostro y el rastro del demonio en la Nueva Granada. Bogotá: Ariel Planeta, 1980, p. 96.

**Figura 22.  
AMULETOS**



“En la noche claro, por ejemplo dicen el tres de mayo, dicen los que son aferrados, son ahí tienen, a donde en tal parte hay una huaca, pues algo les hallan, pero poquitica, una olletica poquitica como decir tres o cuatro millones y se van, y sino, no hallan nada”.<sup>58</sup>

“Algunas celebraciones de ellos, en la luna llena de mayo... el mes que se integraba entre el 15 de abril y el 15 de mayo... “mes de casa y canto” o bien “danza y canto de la recolección de los granos”, “canción del cosechero”. Y un etc. que encierra lo que falta por decir, verse o interpretarse en estas tradiciones indígenas como paradigma antepasado de los altares que rodean la Santa Cruz”.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Testimonio de Ricardo Maya, edad 80 años, agricultor, vereda Bella vista de Catambuco.

<sup>59</sup> MONTENEGRO PEREZ, Luis. Caminos y Empatías. San Juan de Pasto: s.e., 1985, p. 38.

**Figura 23.**  
***Fiestas de La Cruz de Mayo San Diego de Muellamues***  
***Gran Cabildo de los Pastos***



En este mes se recogen los granos de las cosechas con fiestas de regocijo por el agradecimiento de los alimentos para dar de comer a su familia, con canciones alabando a la vida, al trabajo y en épocas posteriores a los difuntos.

“La huaca en su acepción... los finados en su acepción retornan con el “poder cósmico” ...Para controlar los hilos de los procesos y los ciclos fundamentales de la vida”.<sup>60</sup>

Para los indígenas el mundo más importante era el mundo de abajo donde se generaba otra vida, donde estaba lo espiritual, por eso el arder de huacas no es el de afuera, ni del dinero sino del interior.

El arder de huacas se da por el poder de absorción de los óxidos que se encuentran sepultados generados por la plata, el oro aliado con otros metales, la descomposición de los huesos, los tejidos, el plomo de la cerámica y todos los elementos que se encuentran enterrados y son imantizados del cielo, por lo cual alumbran. Algunas personas conocen este día como el “alumbramiento” de huacas que genera en el lugar que se produce una quemazón de la tierra y de toda la vegetación que existe en su alrededor.

---

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p. 47

**Figura 24.**  
**Guaquero Chuzando el Terreno**



“Las huacas arden cuando no tienen tierra en la bóveda... los gases al querer salir cogen por la tierra para arriba... seguramente como esos gases son metálicos tienen que ser, parece que el oxígeno baja y coge ese gas y se prende”.<sup>61</sup>

Los colores que toma la llama de la huaca no es siempre el mismo, según el testimonio de personas que han observado describen que es de color amarillo, blanco, o en otras ocasiones se asemeja al azul dependiendo del elemento que abraza en sus entrañas, ejemplo: si el óxido es plata el color será blanco y si es de oro será amarilla la llama.

“Eso que arde cuando es oro y plata, la plata arde blanco, el oro amarillo, hasta diamantes...”.<sup>62</sup>

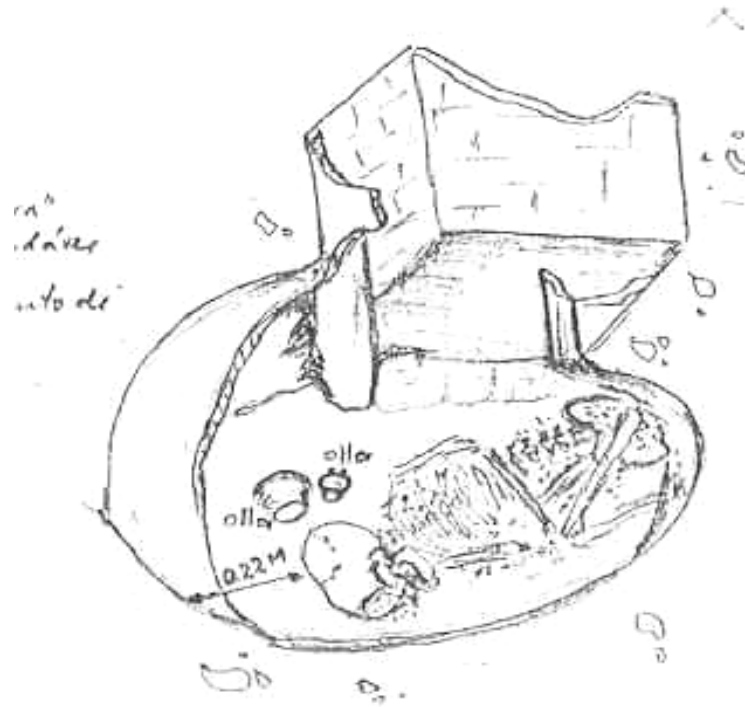
Muchas creencias del arder de huacas no solo es relacionado con lo físico, sino con el pensamiento acerca de lo espiritual, como los colores que simbolizan un significado tal es el color blanco que representa el pensamiento y amarillo que evoca las energías donde se crea la fantasía o lo imaginario, pues se cree que el tres de mayo como el viernes de la Semana Santa se miran fantasmas donde hay una huaca. Lo invisible interviene en las cruces y desde lo espiritual ejerce la potencia de intervenir en la vida de los vivos; seres invisibles pero audibles llamados de “la otra vida” relacionados con las huacas, con lo funerario, escuchándose en estos sitios ruidos, conversaciones, puertas que se abren y se sierran, etc.

---

<sup>61</sup> FAJARDO, Eloy. Op. cit., p.65.

<sup>62</sup> Testimonio de Juan Túquerres, edad 83 años, ebanista, habitante de Catambuco.

**Figura 25.**  
**Diseño Original Tumba No 3 Cerrillo**  
**Maridíaz Pasto 1988**



Las huacas son nominadas como lugares encantados por las apariciones, ello se debe a los guardianes al cual se las ha entregado, por ello aparecen espíritus de otras personas, en sueños, en formas de alma un bulto, en forma de animal, de un hombre o una mujer. Esto es considerado como un premio a una persona buena o a una persona con deficiencia física y mental, porque ellas son las personas escogidas por el dueño de la huaca para entregarles el tesoro.

Durante el proceso de excavación se presentan algunos espíritus cuando no están de acuerdo que sea él quien las saque, los asustan para que no logren su acometido. "Ahí decían que había una huaca... se fueron tres de aquí contaban cuando sintieron, sintieron... ahí lo vieron llegar al señor y se vinieron rodando... el pobre que estaba abajo lo dejaron solito... y se escapó de morir... porque no había sido para ellos la huaca... la huaca es para el que es".<sup>63</sup>

Según la experiencia de ciertas personas es de tener valor porque es una visión no es de salir huyendo y se continúa la labor hasta terminarla.

En las huacas se presentan estas visiones porque es un lugar en donde existen un cruce de fuerzas, busca la dualidad para que haya una complementariedad, lo que tiene que ver con lo matriarcal o patriarcal, pues si la huaca es hembra se

---

<sup>63</sup> Testimonio del señor Ricardo Maya, edad 80 años, agricultor, habitante vereda Villa Nueva Catambuco.

complementa con lo masculino y viceversa. También las personas que vayan a excavar tienen que ir en un número impar ya que la huaca hará parte de este culto complementando los pares para que haya un equilibrio de fuerzas muestra de ello es la “Cruz del Sur” que tiene sus partes iguales, donde ha de unir sus extremos forma un cuadro, común en las pinturas de la cerámica de la Cultura Andina.

**Figura 26.**  
**Huaquero de la Vereda de Bellavista**  
**en el Corregimiento de Catambuco**



Estos conocimientos son tomados por los huaqueros para realizar el trabajo de excavación, ya que el huaquero es señalado como el partero que extrae de las entrañas de la madre tierra al feto. El tiene que enfrentarse con las fuerzas del lugar sagrado (huaca) porque ahí se encuentra el bien como curación y el mal con la enfermedad.

El huaquero tiene muy presente la víspera del tres de mayo para la ubicación del entierro para su labor, aunque los agricultores en esta fecha realizan la recolección de los frutos mas no siembran plantas altas ya que los vientos del sur junto con las heladas, hacen que los sembrados se pierdan.

La profesión de huaquero existe hace mucho tiempo por ello se lo mira a él como un libro abierto, pues lleva en la mente todo lo que ha mirado, las formas de barrer la



huaca, como encuentran los entierros, como encuentran su historia en aquellos testimonios arqueológicos; aunque muchas veces ignoran el valor cultural y solo se limitan a abstraer las riquezas materiales de los entierros sin importar la religiosidad, los escritos simbólicos, destruyendo objetos que según ellos no sirve, como los restos humanos. En esas cavernas se miran los cráneos que parecen pedir respeto para que no ultrajen su dignidad, que no acaben su forma; por ello el conocimiento permanece oscuro. Aunque con esta destrucción algo se ha podido rescatar para el estudio de nuestros ancestros. El huaquero extrae al feto del entierro de dos maneras una como un aborto sacándolo brutalmente u otra como un nacimiento común, por ello el huaquero se familiariza con la muerte aunque utiliza ciertas contras para las enfermedades que le pueda ocasionar aquellos entierros, llevando aguardiente o riegos como narra el señor Juan Túquerres.

“... El aguardiente... para tomas si acaso, cuando ya va a salir... más que todo lo soplan”.<sup>64</sup>

El huaquero al igual que posee contras también tiene instrumentos que benefician su labor, entre ellas encontramos las varillas de huaquear las que son encargadas de mostrar el lugar del entierro. Estas varillas son dos la una denominada hembra, la otra denominada macho, siguiendo la dualidad del cosmos. Según los huaqueros ellas se mueven conduciendo el encuentro de la tumba. Esta es otra forma de dar con los restos indígenas al igual que el arder de huacas.

“...Andan a cargar unas varillas, las varillas son como esa vea, como esa barrita no, pero son lisitas, blanquitas, son dosita... entonces las ponen así (en cruz)... o si la huaca está allá se mueve”.<sup>65</sup>

Los huaqueros actuales tienen creencias indígenas que se conjugan con la religión cristiana, ya que esta religión ha tomado ciertas costumbres de los ancestros para implantarla a sus creyentes, como la fiesta de la Cruz de Mayo tomada de la Cruz del Sur. Es así como se produce un mestizaje de creencias entorno a la huaca.

---

<sup>64</sup> Testimonio de Juan Túquerres, ebanista, habitante de Catambuco.

<sup>65</sup> Testimonio de Ricardo Maya, edad 80 años, agricultor, vereda Villavista de Catambuco.

## CONCLUSIONES

- ❖ Desentrañar mediante la fluidez del diálogo, las posibilidades de compartir otros escenarios y discursos lógicos en el pensar y sentir de la gente de este territorio, desde una visión y comparación con las estructuras impuestas por occidente ante la estructura del presente cotidiano se vive en la memoria ancestral. Posibilidades que se activan en el trabajo e interrelacionan con la comunidad por medio de la oralidad como estrategia etnopedagógica para trabajar los tiempos y las generaciones.
- ❖ Generar otra forma de ver la Dacha a los huaqueros y a la comunidad de Catambuco, desde lo sagrado con un sentido de respeto y conservación de la historia a partir de la arqueología como el testimonio de las creencias religiosas y la forma de vida de nuestros ancestros.
- ❖ Privilegiar la voz del abuelo como fuente de saber y conservación de la memoria histórica de su pueblo junto con la añoranza del pasado ante la realidad del presente que viven los jóvenes y niño; realidad que intenta desmitificar la memoria por los procesos de ibridez cultural (globalización).
- ❖ Posibilitar el conocimiento de espacio sagrado Dacha teniendo un contacto físico y emocional que generan nuevos sentimientos en niños y jóvenes quienes experimentan el conocimiento en la elaboración de la cerámica, representando el pasado en el presente.

## BIBLIOGRAFÍA

APALATEGI, Joxemartín. Introducción a la historia oral. Barcelona: Antrhopos, 1987, 815 p.

BACHELARD, Gastón. Los símbolos y la mitología griega. Barcelona: Labor S.A., 1976. 274 p.

CALERO, Luis Fernando. Pastos, Quillacingas. Bogotá: Banco Popular, 1991, 187 p.

C. G., Jung. Los símbolos de transformación. Barcelona: Labor, 1984, 355 p.

FAJARDO, Eloy. La Guaquería en Sandoná. Trabajo de grado, Maestría en Etnoliteratura, escuela de postgrados. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 1988, 250 p.

FAJARDO, Diógenes. Mito y literatura. En: Revista Mopa, Mopa No. 4. S.l.: s.e., 1989.

ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Madrid: Taurus, 1974, 315 p.

GRASS, Antonio. Diseño precolombino, curchucho. Bogotá: Banco de la República, 1972, 189 p.

HARO ALVEAR, Luis. Mitos y Cultos de reinos de Quito. Ecuador: s.e., 1979, 200 p.

CHAVALIER, J. Diccionario de símbolos. Barcelona: Herder, 1988, 587 p.

OLIVES, Puig. Diccionario de los símbolos. Barcelona: Herder, 1989, 457 p.

JUN, Carl. El hombre y sus símbolos. Madrid: Biblioteca Universal Contemporánea, 1991, 158 p.

Material bibliográfico y visual correspondiente al Proceso de Investigación Arqueológico del Maestro LUIS EDUARDO GONZALEZ MARTINEZ.

MONTENEGRO, Luis. Cosmología y cultura. San Juan de Pasto: s.e., s.a., 154 p.

ORTIZ, Adriana y JUASPUEZAN, Luis Felipe. Ecosaberes, entorno al mito, monografía para optar el título en licenciatura de Filosofía y Letras. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 2003, 410 p.

RODRÍGUEZ, Héctor. Mitos, ritos y símbolos. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, s.a., 275 p.

**ANEXOS**

## ANEXO A

### TESTIMONIOS SOBRE LAS HUACAS

**GEREMIAS PATASCOY, Edad: 65 años, agricultor. Vereda San Francisco**

Es increíble vea, las huacas son jodidas, hay unos que las persigue el mismo dueño el alma, y ellas por buscar salvación buscan a quien se la dan.

Yo, tuve un oportunidad acá arriba, era muchacho estaba en la escuela; me mandaron para allá arriba a dejar unos choclos a unos peones. Eran las cinco de la mañana, pasaba por esa puerta de tranca y vi una cosa larga negra, entonces yo pase y más allá me dio un aire, brava esa alma bravísima oiga, ya no puede seguir y seguir con eso no crea; ¿sabe? Mi papá Rafael tenía un sable me limpiaba y con el altamisa y nada, y real trasbocar y trasbocar y llegaba el alma ahí y me miraba trasbocar; yo decía que hago con esto y ya me daba miedo. Ve hijo Jeremías, cuando viene eso si he oído yo el habla del alma es gangosa cuando se le acerca decía diga: alma de Dios sos de esta o de la otra. Y ahí es donde le contesta pero usted no se vaya acobardar por que es guaca lo que va a dar.

Yo me daba miedo; me toco el cuartel en Tumaco, me toco en la camilla de abajo y ese compañero soldado salió a relación que no dormía conmigo, por el alma bravísima que me quería dar la huaca, entonces yo ponía el fusil con la bayoneta porque así ahuyenta las cosas malas. Y nada y nada ya regresa del cuartel y me fui a trabajar al norte en un camión, tocaba dormir por allá en dos ríos para descansar no más y llegaba a quererme sacar del carro. Cuando finalmente vino un amigo y se la saca, era una olla grande. Yo de la pura cobardía no hice eso y se la saco otro, entonces ya el alma quedo tranquila y yo también.

Ahora vera: yo tenía un amigo y después de un tiempo lo mire parado en la esquina, negro, negro dijo: no sabe lo que me pasa Dios me dio una huaquita, pero estoy jodido, un cajoncito; yo lo saque y lo desclave dijo, y me quede viéndolo y se me vino todo ese vapor, ese solimán. Y eso lo había negreado como carbón al pobre amigo, le quemó la piel, de vez en cuando me da una ardiencias y uno comezones, claro algo me dio ese cajoncito, pero estoy sufriendo con esto y con esto me tengo que morir. Esas huacas son peligrosísimas.

Por allá en el 40 en el kilómetro 12 que existía una bonita huaca pero nadie la podía localizar, y una ocasión pues se fueron 4 llevando los lazos profundizaron en hueco y al final pues 3 metros dieron con el cajón. A la final para esto hay que se tranquilos, muy tranquilos, no tener ambición, le dieron, le dieron, le dieron la 2. 3 de la mañana despejaron pues el cajón, lo amarraron y comenzaron a jalarlo y uno de ellos sale con gran tontería de que salimos de pobres, que yo voy a comparar más rápido, pues a mí de pronto no lo que pensó en el comprar un terrenito y eso desigualó todo vino una bramazón, y se lleno de agua y hasta allí llegaron con su linda huaca.

## **ANEXO B**

### **TESTIMONIO DE SEGUNDO CORAL**

**SEGUNDO CORAL, Edad: 68 años, huaquero. Vereda Bellavista.**

Una vez iba a la finca a traer unos terneros cuando pasando la puerta de tranca sentí que la volvieron a cerrar, entonces cuando volteé a mirar no había nadie y me dio miedo, porque dicen que allí se aparecía el que fue dueño de esa finca, yo creo que ese señor anda cuidando la dacha que dejó enterrado, el problema es que nadie sabe donde la guardó, pero en esa finca está enterrada. La gente de antes dicen que esa huaca alumbra el día de la Santa Cruz, porque es allí cuando esa alma quiere entregar todo eso que dejó enterrado.

## ANEXO C

### TESTIMONIO DE DON ANTONIO SACANAMBUI

**DON ANTONIO SACANAMBUI, Edad: 65 años agricultor. Vereda San Francisco.**

Conversaba uno que iba pa la casa, miraba uno parado ahí, entonces se le enmonchiró la cabeza así ya me retiré, decía se fue y pidió una posadita porque no le dejan pasar, ¿onde? le preguntaron, acá en la vuelta allí siempre se aparece un señor de negro a ese no es de tenerle miedo, eso es santiguarse no más, era que había un entierro de plata en una ruana, eso era no más.

Pasa que mi hermano lo había mandado a ver ganado por allá al potrero, yo me fui con él de noche, pero ahí está el ganado, eso es fatiga de mi padraastro no ve que hay alambrado, hay cerca no sale por ningún lado y vio uno sentado, vamos decía me da miedo, me imagino que esta el dueño de esta finca el que esta ahí, ¿de pronto no habrá dejado algo el finado?. Cuando al otro día por la tarde fue a traer un palo de leña y cuando por la noche le había dicho: ve allá, anda saca yo te la doy a voz, decía el espíritu, manda a tus hijos que la saquen más a nadie, fuimos con las varillitas de aliso yo tengo fe en las varillas de aliso, ramas de chilca de rosa, bueno uno las mueve salieron una palendrada de minacures floridos, vea ya está cerca dijo, llega Don Marcial Andrade y el mayordomo llega con un palo y un lazo como les va yendo ¿ya va cerca? . esto está duro, le digo y nos ayuda, después de un rato dijo que era un problema porque de pronto se caía una vaca y se desnucaba y me la echan la culpa a mí y no se pudo seguir picando se quedó así.

## ANEXO D

### TESTIMONIO DE CARLOS ESPINOZA

**CARLOS ESPINOZA, Edad: 62 años, albañil. Vereda Bellavista**

Entonces como yo he andado con el señor Luis de Ipiales, anduve 4 años acompañándolo a las excavaciones indígenas en partes se hacían huecos hondos de 15, de 18mts, el último fue de 20mts, ahí se fue un lazo largo, fueron 4 lazos añadidos y flun pa bajo se fueron, encontramos una piedra ancha, era una linda piedra, entonces Don Luis se metió a sacar una ollitas panditas, pintaditas de color con dibujos, árboles, lomas; todo eso habían dibujado los indios, bien bonito.

Así unos como sabían acostumbrar ellos figuritas de poner en las varitas la lana, lana ha sido de los animales todo eso sacaba y el cabello del indígena era largo, ellos pintando con los dedos, eso nos imaginábamos con Don Luis, esa vez sacamos ollitas pintaditas, chilpas figuritas, ¡aj!. La máscara de barro, la habían hecho, pintada como era pa ponerse ellos los indios, sacmos 85 pesitos. Verá la mala suerte de él, a mi me tuvo desconfianza Don Luis , la mas bonitas las cargo él, como había llovido el piso mal y los quebró y la señora lo acabó de regañar en la casa a Don Luis.



## **ANEXO E**

### **TESTIMONIO DE MANUEL MARTINEZ**

**MANUEL MARTINEZ, Edad: 68 años, Agricultor. Vereda San Antonio**

Verá la gente de antes guardaba la plata en secreto se cogían el machetito y se hacían los que iban a trabajar, con un palita chiquita como que iban a paliar al terrenos de ellos, y no era eso sino a sepultar la plata en un hueco en un surrón es un empaque de hierro, o sino un surrón de cuero de animal, toro o buey que tenían que desollarlo vivo, ese cuerito vivo la habían sabido coser bonito, ensartan la cuerda y lo amarran y luego la baja al hueco, le ponen una tapa encima una piedra grande, redonda, plancha de ahí la tapan hondo allí guardaban la plata, lo centavos, yo conozco un cuartillo, es la mitad de un centavo. Entonces cuando se quieren sacar la huaca los asusta el cuero del buey porque era bravo y los espanta el que va pasando lo ve “y eso que es Virgen Santísima” eso es un espanto de un animal.

## ANEXO F

### TESTIMONIO DE RICARDO MEJIA

**RICARDO MEJIA, Edad: 55 Años. Agricultor. Vereda San Antonio**

Por aquí ha habido entierros de los indígenas y se encontraron ollas, piedras, que han venido a enterrar, y enterrarse ellos en junta, pienso yo pues en varios huecos hemos sacado en otro lado. No ve que se habían enterrado los antepasados, hacían ollas, surrones que hacían antes y eso sí se las han visto arder, pero entonces uno como ha sido descuidado no se ha preocupado, en cambio han ido otros las han sacado y han dejado las muestras quebrando, las ollas eran ollitas pequeñas de boca muy reducida, unas jarritas, casuelas, eso era lo que se encontraba tanto ollas pequeñas como grandes, esas ollas grandes no tienen validez de ninguna forma no sirven, mejor eran las vidriadas, eran pintaditas.

Aquí al lado de mi casa, así sano y bueno de repente ponía a sudar helado y caía al suelo, para ir a pararme me sabían echar unas azotadas, con tabaco, con altamisa, con agua bendita, y ya pasaba eso si era pasajero y después que yo lo encontré allí lo saqué, le eché agua bendita rezándole el credo y acabó ya, no volvió más y los huesos los saqué arriba al camino y los molieron los carros.

Los muchachos estaban moliendo cuando de repente les venía un vértigo, una maluquera y se ponían pálidos, vómitos aspiraban y ahí caían, les daba la misma cosa, cuando de repente se desfondó un hueco de eso allí estaba enterrado al lado donde estaba moliendo, ya lo sacamos los huesos les echamos agua bendita y ni más, pero si era el rato menos pensado lo tumbaban, sano y bueno eso era verídico, eso le cuento sobre los infieles la mala hora que decían antes, nosotros sacamos mas o menos unos siete, todo era inservible, eran pobres. Ahora ya no hay nada, las huacas se las han sacado y quebrando las ollas, zurroneos también han sacado. Decían que aquí habían esos mayores que se las habían sacado pero ya no existen.

## ANEXO G

### TESTIMONIO DE HERNANDO CUASPA

**HERNANDO CUASPA, Edad: 84 años Albañil. Casco urbano.**

En esa casa de eternít, ahí contaban que ahí hay una huaca que no la pueden sacar, que vienen tres uno se quedaba, venían dos, uno no mas no aparecían más, ¿eso que pasaría más?.

Contaban unos señores de halla de unas casas grandes que hay que fueron ha hacer un acueducto, allí entonces me contaban, ¿y usted por qué no va? No dije para quedar muerto ahí. Pero aquí también hay donde hay ese derrumbo allá abajo al camino que van para allá hubo un derrumbo y vía bajado acá bajo donde un plan que hay unas cementeras, los que trabajaban ahí se la habían encontrado, por que era más allá arriba, y después la hallaron acá bajo; eso pasó que se derrumbó ahí donde está ese derrumbo, de ahí más abajito al lado del camino que sube, allí había sido.

La otra vez con Julián fuimos para aquí derecho halla en ese llano que se ve por allí había, yo no soy amante, pero con él vamos y acá hay una casa grande, dice él, por aquí también disque hay y llegamos por ahí al puesto, y él le dio sueño, yo me quedé sentado en un bordo, yo me fui a orinar, por ahí a unos diez metros donde él estaba, estando allí me dio miedo, así me hizo hacer, le digo vamos ahí había sido, habían sido las doce en punto, la huaca había estado ahí, y el que compró el terreno hizo una casa ahí y se la ha sacado; esas cosa dicen que es según las intenciones de los que van, la encuentran pero no la pueden llevar. Yo conocí un caso allá en jurado, que el dueño de la finca tuvo un sueño, le dijo que en tal parte había que era para él, que él vivía en Santa Bárbara y le dio, y él se fue a buscar piones pa buscarla y a los piones que fue a ver se la habían ido a sacar, contaba el dueño que la había sacado, que la habían dejado en el bordo fuera al cajón, y que él dormido soñó que vaya que se la habían sacado, pero que no la podían llevar que él fue con uno de esos caballos para cargar la huaca, y que llegó y lo encontró encima la huaca, que la agarró y la echó encima del otro caballo y se la llevó; el caballo se murió como dicen que para encontrar esa cosa de esas toca dejar que se enfríe.

Porque contaban que una vez así habían venido tres, los dos más ambiciudos, se la llevaron y al otro lo dejaron matando.

Allí en la finca de la universidad "Botana" eso me contaba un mayor que vivía con él, la cargaron en un palo y la subieron y ahí en ese terreno que baja, la sentaron allí, y el bordo en el que ellos se fueron a orinar entonces el papá que le dijo; ahora si con esto salimos de pobreza, ser algo y hacer algo nosotros, cuando sintieron un bramido, cuando voltieron a ver el cajón encontraron la piedra no más, una piedra cuadrada, por eso iban pensando hacer cosas y ser otras personas el papá y el hijo.

Cuando yo estaba haciendo una cámara en el cementerio, llegan con un finado a enterrarlo allí, destápenlo al finado Rodríguez para traer al otro, como eran bien amigos lo destapé y eso me causó unas cosas en la cara, una manchas feísimas, me ampollé todo esto, ya no podía dormir y ella doña Carmen me curó con unos remedios del Putumayo, tabaco, ajenjible y no se qué más. Y “el cueche” es que uno va caminando y el va parejo, parejo, toca pasar un puente y ahí se queda y al ver que uno ya está en un llano ahí esta ya, eso si es cierto; cuando era muchacho, yo iba a traer agua, sabía estar el cueche y eso me seguía y tenía que curarme con pura oración y con un Santo Cristo y un Rosario, en el campo si hay mucha cosa.

## ANEXO H

### TESTIMONIO DE GLORIA MARTINEZ

**GLORIA MARTINEZ, Edad: 50 años Ama de casa. Casco urbano.**

Iba donde doña Luz una enferma, en esa bajaba una señora por donde don Miguel, bajaba en forma de mi abuela, y yo fui y le dije, mamá espéreme porque le voy a contar algo y ya vengo, total me había esperado en una partecita de acá, y yo la vi que ella se fue pa' bajo así no más, yo cogí y la vi y le dije mamá por allá no es, cuando le vi la cara horrible, la vi con una gallina blanca. Otra vez también yo sentada allí mismo vi pasar unas ovejas blancas, vi el chorro y dije: las ovejas dónde estarán también me paré allí y entraron al cementerio; aquí también yo digo que es un infiel que se enterraron con todo bombo, fue músico porque aquí un señor que toca bombo, y dijo mi mamá que acá bajo se oye el duende, pero aquí no es duende, el duende dicen que existe en las chorreras, entonces aquí yo digo que es un infiel que vino y se enterró con todo bombo y si se lo oye, a él si se lo oye tocar bombo, por eso mijo cuando vivía aquí él me dijo aquí si se lo oye, ahí no le dije a su papá fue que dijo una vez; siguió dijo el bombo a eso como las doce de la noche, ¿cuál bombo? le dije yo, pues no lo oí, pero si se lo oye hasta ahora.

Mi abuela nos decía que cuando la entierran la huaca con una rosca de tabaco; cuando la van a sacar sale una serpiente, otra cuando la van a sacar se llena de agua, pues eso digo yo, según como la entierren, es que eso es que las conjuran.

De eso de infieles pues es que caban con una varilla, allí un señor se sacó de todo, así unas ollas con todo chicha y mazamorra, ha y en un cuero de buey, cuando enroscan los cajones con rejos y que se presenta un buey eso me contaba mi abuela.

## ANEXO I

### TESTIMONIO DE TERESA CALPA

**TERESA CALPA, Edad: 57 años Ama de casa. Casco urbano.**

Donde hay huacas, siempre ha habido en las casas, los antepasados ellos les ha gustado enterrar porque dicen que la tierra les ha dado a la tierra hay que dejar, entonces ellos guardaban porque de lo que tenían que ellos lograban hacer, lo que se dice dinero, joyas, todas esas cosas; ellos cogían y enterraban, en parte que unas veces, los hacían los entierros cerca de los cimientos de la casa, entonces era difícil de cualquier persona irlos a sacar, a desenterrar, y es peligroso que se caiga la casa, y varios hicieron así, sino que cuando las desbarataron, para hacerlas nuevamente, como eran hechas de tapia, encontraron, en unas cajitas de madera o de metal, sino también en alforjas, eran unos maletines de cuero, allí enterraban lo que ellos querían enterrar y a veces pues el que era el dueño de la huaca, para dar a conocer de que era al que se la quería dar era a persona determinada.

Verá: una huaca, contaba mi mamá se la dio a una señora, y entonces ellos tenían que ver la huaca, para que se la dé la huaca, entonces ellos en la noche se dormían al lado de la huaca, y entonces el padre miraban que pasaba que es que era en un horno, él la había enterrado en un horno, entonces pues el horno era bien difícil como en ese horno hacían pan, entonces no lo podían fácilmente derrumbar, estaba entre el horno y el cimiento de la casa y eso era bien difícil, entonces ellos tenían que velar toda la noche hasta las doce de la noche hasta la una de la mañana; al padre no le veían el rostro sino que el tronco no más y él pasaba por ahí y con los infieles dice que, ellos se enterraban con los tesoros con el fin de no entregarle a los españoles, los tesoros que exigían y que ellos tenían que quitarles.

Nosotros con mi papá sacamos un infiel que esos no tiene mucho de esas cosas oro, pues eso no se veían sino eran unas ollitas grandes, pequeñas, unos sartencitos, no ve que como antes solamente utilizaban lo que era de barro y algunas cosas hechas de piedra, para hachitas que se ve que era lo que utilizaban cositas filudas así como cuchillos, eso también se veía entonces el infiel así acurrucado y alrededor al pie las cosas, nosotros si miramos en esa finca de los Zaramas había mucho de esos entierros; entonces uno pasaba y ellos trabajando, trabajando ahí y pues de repente si un día y entonces si ellos se ponían a cavar, en los que han sido ricos, ellos han tenido cosas bonitas con bastantes labraditos, con narigueras con todo eso bien bonitas, esas ollas bien vidriadas, bien hehecitas de material fino, en cambio el que era pobre eso si se decía rapidito se quebraba; y eso dentro de la olla eso disque las lavaban y eso disque tenía oro por dentro pero era oro en polvo, y un tío mío me decía que en esas ollas no le saquen ese barro, porque ese barro tenía el oro, nosotros no sabíamos; los indios también habían ricos y pobres.

Allí en el colegio Santa Teresita han encontrado un templo, con unas graderías, con unos que andan sacando infieles, y está cerca de los cimientos del colegio, y miran que eso se va bajando.

Cabalmente verá, mi hermana cuidaba una casa de los Zaramas, entonces yo sabía ir allá, me gustaba ver esa casa porque era inmensa la tapia que decían y me gustaba ir a recorrer porque tenía unos patios pero inmensa esa casa, y entonces un día es decir una noche, de repente veía una morenita que con un colchón lo llevaba en la cabeza y llegaba y se acostaba por el pasadizo, ella pasaba bien como gangosa, y el colchón lo llevaba en la cabeza y se acostaba por el pasadizo y yo siempre la soñaba a ella no, pero yo nunca pensé, ella era que quería tal vez, ellos dicen que cuando quieren darle la huaca uno sueña a la persona y yo siempre me dormía y veía a la morenita que pasaba por el pasillo, y dicen que un señor Tapia fue quien sacó la huaca, era un señor Tapia y verá que la morenita y eso pues dicen que la persona que tiene la huaca no puede descansar en paz, hasta que logra darla al que tiene buena voluntad de darla.

Me contaba mi papá que él como era administrador de la hacienda no; entonces él tenía que salir a caballo a hacer unas vueltas, y que cuando él subía por ese camino hacia el monte, había una persona que se le subía atrás en el caballo y que él no los dejaba, y que él sentía tanto miedo y hasta que llegaba allá arriba en el páramo como allá habían casitas se bajaba se sentía que se bajaban y cuando él regresaba y cuando ya se volvía a venir, nuevamente lo sentía que se subía a la parte de atrás; sentir lo sentía, pero no lo veía, y cuando él regresaba hasta cierta parte sólida hasta eso venía allá tras se cogía de atrás cuando él llegaba acá donde le decía Antonio Taucas que se llamaba ahí nuevamente se desprendía y se bajaba; había veces que se quejaban, había uno que le llamaban el "Quejereque", digamos que cuando subían hacia el monte que decían se quejaba y no los dejaba pasar, y por lo menos a una persona que sea borracha no la dejaba pasar y la dejaba si es posible como desmayado.

Mi papá decía que lo del duende también existía, el duende por ejemplo, decían: nosotros lo vimos que robaba es un niño con un sombrero bien grande con unos rizos bien lindos, dorado el cabellito bien lindo, y dice que eso por halla en las ciénagas o en esos chaparrales que lloraba y lloraba cuando pensábamos que era un niño, cuando ellos ya se acercaban lo veían a un niño con una torta, así como con un ponqué y ellos pues trataban de llegar ahí cuando en ese rato era una era un poco de estiércol de ganado y otra cosa es que es la mala hora, y dicen que hasta se tuercen todo eso la mala hora porque dicen que es un espíritu, la otra vez que el Miguel fue a la sotea, así como noches como hablados estaba en la mitad del parque y era un perrito blanco de esos laneticas, de esos bien bonitos y se entró al cementerio; pero a mí no me ha dado miedo yo iba a traer remedios de noche, yo sabía pasar porque decían que asustaban, pero a mí no me asustaban.

Eso de las huacas y eso de los infieles, infieles les decían a ellos no, no se por qué les pusieron infieles las huacas es que las personas que como es que se llama, los infieles es los que se entierran con todo ¡no!, y huacas es las que se entierran las personas vivas pero ambas cosas tienen la misma similitud ¡no!.

## ANEXO J

### TESTIMONIO DE TOMAS UNIGARRO

**TOMAS UNIGARRO, Edad: 60 años Agricultor. Casco urbano.**

Yo no soy de aquí yo llegué aquí en el sesenta y siete llegué como policía, y yastando aquí pues ya al mes de estar aquí me conseguí la novia y a los siete meses ya nos casamos, cuando uno sabe donde nace pero no sabe dónde va a morir yo soy del Contadero. Con eso de las huacas les da aire no, a mí no me consta eso sino que yo si he buscado las huacas, pero a esos infieles no; nos hemos hallado los cráneos las muelas de los indígenas, ollas y platos grabados y así; yo inclusive había almacenado unas 30 piezas y esas 30 piezas las guardo en la cómoda va y me las roban y me quitó la gana de seguir excavando, me las robaron eso han de ser de la misma casa; los de afuera no le roba a uno; eran bonitos los dibujos de los platos bien trabajados, bien bonitos, la pintura bien labradita, a sapos hallamos, un sapito bien bonito, \$50.000 que dieron por ese sapito y así caritas, hachas de piedra y huesos, los arrinconamos casi intactos se hallaban inclusive los indígenas en una olla grande allí se sentaban y allí morían se enterraban en las cosas, inclusive acá atrás encontramos hasta los 5 metros se hallaba a un lado y el otros hasta 5 muertos o finados; como sería que se echaban la tierra y se tapaban y se morían y después se encontraba hasta sangre pues ya seca el cabello se encontraba.



## ANEXO K

### TESTIMONIO DE RICARDO MAYA

**RICARDO MAYA, Edad: 80 años, Agricultor. Vereda Villa Nueva.**

Cuando arde no, y cuando arde no se la ve, y también que, como le digo también que sea aferrado pues a eso, pues si oiga le resulta que se hallan una ollita, una olletica de cobre se hallan y a veces cuando andan así, andan a cargar unas varillas.

Las varillas son como esa vea, como esa barrita no, pero son lisitas, blanquitas, son dositas, ahí no, ahí entonces las ponen así y entonces cabecea claro se mueven, o si por ejemplo la huaca está halla entonces se mueven; y entonces ahí es lo que van pues ya cavando, es peligroso no, y porque una vez verá, halla ya rato halla en esa loma, donde se ven esos dos árboles, esa lomita no, ahí decían que había una huaca pero profunda, pero harto que disque es, se fueron tres de aquí contaban, que han ido tres, ya que el uno, el otro cavaba, cuando ya sintieron que iba a llegar un señor, ahí lo vieron llegar al señor y se vinieron rodando de esa ladera pa acá; el pobre que estaba abajo lo dejaron solito, entonces ¿El qué hizo?. Se quedó ahí, se quedó y se escapó de morir, y se escapó de morir, y no llevaron nada, pues porque no había sido para ellos las huacas, y no llevaron nada eso no había sido para ellos, cogieron y dijeron en otra época nos la sacaremos, en otra época mentiras no sacaron nada y llegaron otros; se fueron otros, ya la huaca es para el que es entonces pero ellos no lo vieron, y por eso si habían sido todos tres fuertes y pues no tuvieron miedo a nada pues todos tres pase lo que les pase, se quedaron allí y vieron llegar a un señor, entonces ese señor les habló, que qué era lo que hacían ahí, entonces decían: aquí estamos sacando que dicen que hay una huaquita de una alma que la ha dejado y ahora el alma se quiere salvar, porque tiene este, aquí esta huaca, entonces que les dijeron no la vían pero el hablaba, ese señor que les dijo bueno, esto es para ustedes, para los que se fueron corriendo no era, es para ustedes, pero me van a dar tres misas, que les dio el nombre.

De pronto que la saquen tiene que llevar un puñadito, así de plata nuestra, suelta y apenas la ven, la destapan y riegan la plata, la nuestra. Yo no sé, pero así dicen que eso es bueno regarle así, después llegan a la casa le echan sal y limón a la plata, para que se seque allí, para que no les dé el solimán de la plata a la persona, porque uno vea más acá abajo, de ahí hay una huecada, ahí en esos árboles, ahí estaba excavando uno y se halló un cajón, cogió pues al hombro, la angustia y todo lo que Dios le dio, cogió y se lo cargó, se lo cargó el cajón, cuando a los cuatro días adiós, se murió encarbonizado... Sí, por halla arribita había encontrado un hombre que es huaquero, así un ta ta, no me acuerdo cómo se llama, ese había hallado tres ollitas, pero llenitas de un cascajo negro, y él cogió las ollas y las vació y había sido el oro, y volvió a tapar y así quedó, dicen que el oro se negrea en la tierra, se negrea, y entonces ya lo dejó regando y las ollitas se las llevó, pero por las tres ollitas le dieron trescientos, trescientos pesos, como al salir tienen que ver que sean vidriaditas, son,

tienen coloraditas y un brillo como un charol no, como un charol y esas es que se van a los Estados Unidos, por eso es que valen, esas valen, también todo es la suerte, todo es la suerte, eso pasa mis jóvenes.

Entonces los que corrieron, que después venían a acá bajo ya, y él solitico y que él se había privado, y morirse no se murió, y así fue la misma alma, porque esa es una alma, deja eso, no deja a los bancos porque muchas veces antes no había bancos entonces las dejaban botando la plata, entonces ese hombre que decía: salite es que decía salite, así ya cuando él se volvió un poco, salite es que le decía, pasa te doy la mano, él no vio que le dio la mano nadie, sino que fue para arriba, ándate, él es que bajo rodando así.

Peligroso, cual es más peligroso de las huacas, la de los infieles o las de otras... La de la plata la de los infieles no, no esa la de los infieles por eso la sacan de día, eso la sacan de día.

En la noche claro, por ejemplo dicen el tres de mayo, dicen los que son aferrados, son ahí tiendas, a donde en tal parte hay una huaca, pues algo les hallan, pero poquitica, una olletica poquitica como decir tres o cuatro millones y se van, y sino, no hallan nada, ¿qué será?

Serán benditas o qué serán, pues lo cierto es que saben ir, unos cavan en la pared otros en el piso, donde las varillas les den, aveces les voy a contar, verá yo no soy de aquí, les voy a contar, yo soy tuquerreño, pero me trajo un señor que para que, para que le ordeñe la baquería, que salía halla donde están esas aradas de esos árboles, es una fincota, el señor allí llegué yo, pero yo llegué por halla arriba a una casa y éste hombre lo de buenas que era, había un pion viejo de don Luis Estrella, se llamaba Pedro Rojas, le dijo ve Pedro, le dijo don Luis: ándate al zanjar al lado del establo la, al lado del establo hay un paso lo zanjas, lo zanjas, lo dejas zanjando y te vienes, cuando él que va peinando así para la pared, cuando echó a sonar, entonces lo vio el cajón, un cajonzote así, entonces lo vio y se ajustó donde el patrón, lo que así habemos personas tontas, quien quita que haya sido para él no, entonces sabrá que éste hombre salió y se asustó, y se fue a avisarle al patrón es que le dijo: don Luis, es que le dijo, halla donde peiné al lado de la pared del establo hay un cajón grandote, grandote, ha es que le dijo: déjalo ahí no más, déjalo ya me voy a ir a sacarlos unos fierros, unos fierros que he, con los fierros había sido plata, y a más de ser ricote ese hombre, tenía los hijos en Argentina estudiando, la hija esa tenía un fincón por halla en Botana y así todavía le dio plata mi Dios, y así se había sacado al lado de la estancia otra huaca, por eso se murió rico.

Claro diga usted, y así es, bueno ese señor es que le dijo: Bueno porque te has hallado los fierritos toma es que le dijo, toma cincuenta pesos, claro en ese tiempo valía no, como unos cinco mil, que digamos como unos cinco millones no, de plata, pongámosle cinco millones porque en ese tiempo valía, porque es en esto del cincuenta y cinco valía la plata, unos cinco centavos es lo que ahora es mil, eso, eso valía jóvenes. Sabrá en partes, así eso de por halla no he sabido halla en, ese vea, esos campamentos que es de zinc, halla es la ladrillera de un señor bogotano, y allí vea parece un árbol no, más acá es una ladera, yo viví nueve años halla con el dueño, era un navarrete, don, como es don navarrete era el dueño de eso y un

vecino más acá me dijo: vea, había un árbol de capulí tal como estuvo vea no, y me dice carajo no sea tonto halla hay una huaca, que va le digo ustedes solo viven pensando en eso, ¿y por qué no se la sacan?, no es que no se puede, ¿por qué? Porque es terreno ajeno, no; no se puede, y entonces otros que vinieron, ya yo me salí de allí, yo me fui a trabajar para Consacá, me fui con la compañía Solarte, entonces pues ese había ido así con máquina no, cuando es que vio a la raíz del arbolito, tal como ese, ya se vio una olletica así vea, ahí se la halló, se la llevó.

Claro, no plata, plata y de eso no he sabido más, eso joven.

Allí en la ladrillera eso es de un bogotano, ora don Alvaro iba a ser un barrio ahí, pero no halla la, para el alcantarillado, nadie le quiso dar.

Señor: No, le pedían seis millones para el alcantarillado, para echarlo abajo, al río que baja de Miraflores para allá, pero aquí mismo vieron eso, era administrador ese hombre, lo sacaron, no le quitaron la plata ni nada, él había dicho que no, que había sido infiel, una ollita de infiel, se le enredó, se le quebró la ollita, entonces lo sacaron, ahí mismo lo volaron, bueno vos te fuiste, para voz no hay trabajo adiós, eso mi joven.

## ANEXO L

### TESTIMONIO DE JORGE ERAZO

**JORGE ERAZO, Edad: 85 años, Agricultor y huaquero. Casco urbano.**

Yo trabaje con el gringo Wilfredo Sang, con él trabajé arto tiempo, a eso. Y él pues le fue bien, porque ahí donde nosotros trabajábamos, eso era como cementerio, había sido mejor dicho.

Aquí no más en esta finca de aquí, de la estancia y al plan, en la planada ahí era una, otra, otra parejito.

Y le fue bien, claro unas tenían buenas cosas otras no, él no consentía que nosotros saquemos no, apenas llegábamos a la tapa del infiel, salirse, salirse decía, ya voy yo mismo, no nos daba oportunidad, pero él sabía salir, lo que era cuestión de material nos pasaba que le guardemos así afuera y lo que sacaba (se los llenaba al bolsillo. Ha sí nos pagaba siempre, sí en ese tiempo era barato, sólo l diario era ochenta y él nos pagaba doscientos diarios, así: cuando nos iba bien, él nos regalaba más.

Pues él tenía un motor, entonces él buscaba así no, y a donde ya le funcionaba ese más duro, allí encontraban.

En cuestión de esas ollas, jarros, olletas de toda clase, como platos hondos de todos y hasta las coronas, como estaba bien negro no, tomado de la tierra, arrumbrado, que era oro, porque allí guardaban, él guardaba arto y las ollas que quedaba al último, las sacaba, llenaba aveces con tierra, decía es tierra, y ahí es que iba el lodo; él vino pobre de Alemania, era Alemán el gringo, después le compró la finca al mismo patrón, porque él vino de administrador, si entonces por eso él tenía la oportunidad de huaquiar en la finca, de ver que le iba bien, que le había dicho el dueño: que sea a medias, después era a medias, no con todo le compró la finca con todo ganado, después le fue bien.

Se hizo rico con los infieles.

Después trabajaba yo con un, con uno de la Caja Agraria, también le gustaba de eso, también hallábamos, pero no al extremo de acá, íbamos hasta el encano por allá, para arriba por donde había, se noticiaba partes por donde ahí no.

Los indios se enterraban antes con todo lo que tenían no, se moría, el que estaba pues enfermo, y lo enterraban con lo que tenían y se iban yendo, no había otro con lo que él tenía es que era pues así no, sí eso.

Nosotros también después ya nosotros nomás buscábamos y hallábamos, y hay si como se busca así con una varilla de acero, se va buscando y donde sale pues mezclado la punta ahí la tierra, nosotros no más hallábamos.

Los huecos en partes sí, bien de cuatro hasta de cinco metros en partes, en partes no, eran de dos de tres metros. Siempre es bueno él como nos apoyaba, bien nosotros lo ayudábamos.

Sí hay bravas, dan fuertes aires, que ahora no mas, yo vivía en una casa de un rico y cuando estando en la pieza, pero sin embargo le dio el solimán que dicen murió ahí mismo carbonizado, se murió, no logró nada, quedó para otro.

Daba una botella de aguardiente para estar tomando, nos echábamos de uno a otro bien, cigarrillos que no nos faltaba, no, nada no nos pasó.

Claro que sí, soñar de noche si.

Señor: Sueña pues lo que halla, se ve patente, si saca arto se ve dónde están las cosas, se está viéndolas de noche no, pero más no. En el plan ahí hay, pero como es finca ajena no dan permiso, ni nada o sino ahí buscando se encuentra, ahí.

Esa es la estanquería de un gringo, él era suizo, entonces de ahí pa arriba es esa planada, ahí en esa planada está, ahí era donde sacábamos nosotros. Eso era lo demás, antes no, caciques que dicen que han sido, unos habían sido ricos y otros pobres, que como ahora, habíamos unos que no tenemos nada y otros en cambio, ellos se enterraban con lo que la familia los iban dejando donde se morían no, con las cosas, y así.

Huesos, y como le digo estatuas de bronce, exactos, ya con todo cabeza o sea cuerpo, las piernas, todo salían exactos, era bueno.

Así como quemaditas, feas, tenían unas figuritas, feas eran común y corriente. Unas sí, eran amarillas, blancas con negro, así eso era.

Claro bien, que lindos y unos pondos, pues grandes y la boquita era que linda, y bien rojos.

Unos pues eran como ollas, como jarros, palitas pues así, así de toda figura tenían, así como leones, tigres, así pájaros, de todo tenían las figuras, tenían en los lados.

Aquí también hay, pero aquí son pobres no, es todo lo que han tenido es malo, puro barro negro no más, el gringo decía eso no, eso arrinconen allá, lo que servía pues era los que eran bien rojos, pintados, los que tenían buenas figuras, eso sí pues huu, de chiquito a grande salía, unitos chiquiticos pero lindos de verdad, pero él no nos daba nada a nosotros.

## ANEXO M

### TESTIMONIO DE MARIA UBALDINA PRADO

**MARIA UBALDINA PRADO, Edad: 56 años y MARIA ANGELITA PRADO edad 83 años Amas de casa. Casco urbano.**

Yo me llamo María Ubaldina Prado  
Yo me llamo María Angelita Prado  
Abuelita 83 cuantos.

En una parte se hallan solo las piedras, en otras donde excavaron, para allá donde están las gallinas, para allá excavaron el miércoles.

Ahora el miércoles excavaron y hallaron unos platicos y unas ollitas, pero eso se las llevaron ellos, como ellos excavaron

Unos señores de por allá, pero es que como, y el uno había sido de aquí, el uno no más, y él excavó, y pues ya se ha de ver ido, ¡Hoy qué hago para el pasaje, tengo que irme y qué hago para el pasaje, tranquilo que yo te doy.

Una señora que yo se ir a Guadalupe, y ella dice que cuando, que es huaca que, es en Guadalupe no es aquí, y ella dice que esa casa es en un hueco y sube una ladera y mas allá es una finca, que al voltear la zanja ella ya ha cueviado, que solo le da a ella, le da la huaca, que a causa de eso le hace soñar cosas, pues como feas, un hombre bien ensombrerado dice: de allá viene como un centellazo y viene donde yo estoy durmiendo ya, sueño como una estrella que viene, que la miraba, que le había dicho excava, yo no sé pues, que dice que la ha hecho excavar pero que ha visto un sol de oro, eso es lo que dice ella, que le ha dicho al excavador, que se había asustado, se había salido y no había ido más a cavar, de excavar y me decía, y yo no he ido a decirle, no le ido a decir nada que vaya y no le he preguntado, ella baja al obrero a vender hierva, a vender moras, baja pero yo no he bajado al mercado, por eso ora no sé si ya la habrá sacado o todavía estará allá, a causa de eso que le estaba haciendo, como negriándose, ella es blanca pero estaba haciéndose negra, porque la llegaba y la soñaba a esa cosa ahí y que entonces eso le estaba haciendo mal, pues eso es lo que dijo ella. Aquí en las noches oigo que zumba algo, pero yo se decir que han de ser pepas de ocalito con el viento que están desgajando, sabe sonar el eternit, pero no me he dado cuenta si es eso o hay algo más. Pero ahora ya no, ya no se ha oído.

Pues lo que pasa, que los mayores que sabían contar, sabían contar que ellos, sabían irse a acostar, pero bien antes, que cuando no había velas, bien hallaban uno acostado o sino, que le digo que los tocaban con unas manos heladas, así sabían contar los mayores, pero los mayores antiguos, ahora ya no, ya no se han oído de eso.

Me asustaron digamos que los del cementerio, o de aquí no, pues queriéndome, más claro hablando la verdad, queriéndome llevar pa lla, eso es que yo no me he dejado.

Pues eso, ese, ese que hay en el infierno queriéndome llevar, cuando se accidenta la persona y pierde, se hace como cuando está bien dormida, cuando está dormida, es como un sueño que le hace ver todo, eso, eso es lo que quiere decir ella.

Allá los malos, digamos claramente, los que somos malos de aquí vamos a dar allá y los buenos, en buena parte, los malos en otra parte, eso no más vide.  
Abuelita: Pues claro que sí.

## ANEXO N

### TESTIMONIO DE JUAN TUQUERRES

**JUAN TUQUERRES, Edad: 83 años Ebanista y Eva Túquerres, edad 45 años, ama de casa. Casco urbano.**

Eso que arde cuando es oro y plata, la plata arde blanco y el oro amarillo, hasta diamantes

señora: Que cuando llega como un viento queda negro toda la persona, así dicen.

Señor: Y que es viva cuando van a sacarla, si el uno es envidioso se va del cajón y se va, a mi papá abuelito le había pasado eso, y se habían sacado la huaca por allá riba donde nosotros, en el cementerio en esa casa, y que había salido a coger un revolver con intención de matar al otro para él quedarse solo, y cuando él vino un poco de agua en el cajón.

Eso que es un rey que han dejado enterrado, los infieles se han enterrado por el miedo, con todo.

Eso si sacan, ¿es cierto no papá?, yo miré donde el Víctor las ollas de chicha enteritas, como enteritas y en los plasticos hecho como paticos en el filo. Así como amarillitos con verde, hay variedades.

Bien no papá esos si habían sacado y los dientes enteritos, los dientes de ellos. Eso si como será ahí en la tierra no.

Eso si es socavón que han tenido, que come todo eso. Antes que decían que Jesucristo viene a bautizarlos y ellos que decían que les vienen cortando la cabeza, decían, es que decían, entonces ellos abrían un hueco y se enterraban con todo. Con todo, con todo, pues con lo que tenían.

Para eso decían que aquí era el reposo del cacique, general, ahora es hallado dueño, allá es dueños unos ricotes, aquí en los galpones.

Eso no más, ardía una llamarada al frente de donde está la casa del cementerio, una llama así, blanca y amarilla, pero allá no es plata, como alta, como aquí iba picando y me tocó hacer arar, en la segunda semana me tocó arar con... y ahí al frente me salió una moneda antigua y el viejito decía: ahí hay una huaca. Había pasado por un cuero la reja, así se había enredado en la petaca.

Un cuero que es como sinchadita, que es petaca lo que se dice cajones. El dueño que cuida la plata diga, lo mató al niño, allá donde  
Eso si es real lo del aguardiente.



El aguardiente es para que no les dé el mal aire pues no pa tomar si a un caso cuando va a salir. pa floriarle más que todo le soplan.

Yo soy carpintero desde niño, los Ramírez desde nueve años ya me decían maestro, en ese tiempo era lujo hacer camas de varengas, es decir de rejilla, yo ya hacía camas, me crié donde don Luis Legarda.

## GLOSARIO DE TESTIMONIOS

- **AGENGIBLE:** Planta curativa.
- **ALISO:** Arbol silvestre.
- **ALTAMISA:** Planta de poder que sirve para curar el mal aire y es protectora de la casa.
- **“ANIMA DE DIOS SOS DE ESTA O DE LA OTRA”:** Oración para vivificar las fuerzas espirituales y así poderse comunicar con el más allá.
- **“ANDA SACAR”:** Llamado por el espíritu dueño de la huaca a la persona elegida para que participe en el ritual de la excavación.
- **ALFORJAS:** Maletín de cuero donde nuestros antepasados acostumbraban a guardar el dinero.
- **BUEY”:** El cuero es el espíritu al cual se le encomendó la huaca para que la proteja contra las personas que se quieran apoderar sin autorización del sueño de la misma.
- **CONJURO:** Entrega por medio de ritos un objeto a un espíritu para que lo cuide y lo proteja.
- **CAMARA:** Recinto donde se coloca al difunto con todas sus pertenencias. Este lugar es construido en forma ovalada el cual se asemeja al vientre materno.
- **CUECHE:** Existen dos clases de cueche el blanco y el negro que es una enfermedad que produce comezón en el lugar afectado y se cura con saumerios de ruda y altamisa.
- **“CUANDO SE QUIEREN SACAR LA HUACA LOS ASUSTA EL CUERO DEL**
- **CHILCA:** Arbusto silvestre.
- **CHILPAS:** Arapos rasgados.
- **ENCARBONIZADO:** Cuando una persona al recibir el solimán o vapor de la huaca, le produce una enfermedad en la piel, cambiando la piel tornándose de color negro como un carbón; por ello es llamado por la gente de Catambuco Carbonizado.

- ENMONCHIRO: Sentir miedo, escalofrío, temor de encontrarse con lo desconocido.
- ESPANTO: Enfermedad causada por una alteración determinada, donde se abre una puerta a otra dimensión para luego volverse. Los síntomas son alteración nerviosa, sobresaltos, diarrea, dolor de cabeza, ojos hundidos.
- FIGURITAS: Dibujos realizados por los indios en cerámica, piedras o en cuevas.
- GANGOSA: Tartamudear, hablar sin claridad.
- “GUARDABA LA PLATA EN SECRETO”: Actividad de recelo por los bienes propios para ahorrar y no ser robados, muestra de ello son los entierros encontrados de baúles con plata.
- “LE VI LA CARA HORRIBLE”: Formas de aparición de protectores de la huaca cuando no quieren que el huaquero se apodere del entierro.
- “LA MALA HORA”: Las doce de la noche y del día junto con las seis, donde el día termina y comienza otro. Es denominado mala hora porque se cree que en estos instantes los espíritus salen de sus lugares a encontrarse con lo otro, y al tener un encuentro con ellos se puede producir alguna enfermedad.
- MUDAR: Cambiar de sitio o mover algo de un lugar a otro.
- MINACURES: En quíchua quiere decir Gusano de Fuego, los cuales alumbran en la noche.
- “NO TENER AMBICIÓN”: Una de las formas espirituales que el huaquero debe poseer, para que el dueño de la huaca no la esconda y así lograr el acometido.
- “PLATA, CRUZ Y EL COLIBRINO”: Según Raúl González la plata, cruz y el colibrino es el dinero llamado actualmente centavo.
- “PONER EN LAS VARITAS LA LANA”: Proceso de elaboración de la vestimenta, donde la lana en forma de hebra es envuelta en una vara.
- “PIEDRA CUADRADA”: Llamada piedra laja porque fue traída por los pastos desde los cerros para colocarla como una puerta en la huaca, para proteger el entierro.
- PION: Obrero que trabaja por un jornal a disposición de otra persona llamada patrón.
- QUEJEREQUE: Espíritu ambulante que espanta a la gente con sus quejidos. Según los testimonios de los habitantes de Catambuco es un espíritu que no se lo mira, pero se lo escucha.

- SABLE: Espada
- SURRON: Maletín rudimentario elaborado en cuero de res.
- “SEPULTAR LA PLATICA EN UN HUECO”: Entierro denominado huaca.
- SOLIMAN: Nombre dado por los huaqueros al gas que sale de los entierros el cual produce una afección en la cara como manchas, ampollas en la piel en general, muchas veces llevando al individuo a la muerte.
- SANTIGUARSE: Realizar el signo de la cruz como una señal de protección.
- SANJAR: Dividir un terreno de otro por medio de un orificio lateral.
- “SINTIERON UN BRAMIDO”: Desaparición de la huaca por ambición del huaquero.
- TRASBOCAR: Síntoma del mal aire el cual consiste en sacar hacia fuera los alimentos ingeridos.
- “TUVO UN SUEÑO”: Aviso de entrega donde el dueño de la huaca indica a una persona en especial que sea pobre y buena el lugar donde se encuentra la huaca.
- “VINO UN AMIGO Y SE LA SACAR”: Encuentro con lo “otro”, el presente con el pasado, o sea el guaquero con la huaca.
- VAPOR: Gas producido por la oxidación de la plata, el oro la fermentación de la chicha, la descomposición de los textiles, el cuerpo humano y demás elementos que se encuentran enterrados.
- VARILLAS: Instrumento de metal que se utiliza para localizar huacas, mediante el uso de detectores. Estas varillas son duales: la una es hembra y la otra es macho según los huaqueros, las cuales son colocadas en forma de la cruz del sur para dar con la huaca.





